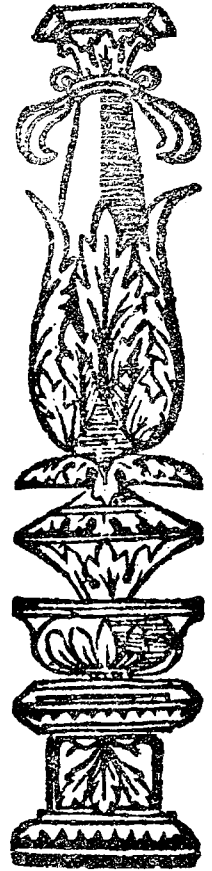


FORMACION
DE
MAESTRAS



CONSIGNA



BAZAR

La mejor revista para las niñas, la más amena, la más formativa

BAZAR

El mejor regalo para tus hijas y para tus pequeñas amigas

BAZAR

Colaboran en ella los mejores escritores y dibujantes de España

En el número de mayo encontraréis:

Los enanitos mágicos, cuento por los *Hermanos Grimm*.—La gallinita ciega, por *Juan Antonio de Laiglesia*.—Cosas de Luisito, por *Chumy*.—Modas: Tres modelos para ti.—La alfombra de la sala, por *Carmen Bravo*.—El niño que decía mentiras, por *Chumy*.—También los héroes fueron niños.—San Isidro, labrador.—Viaje a través de los tiempos: España, cuando en sus dominios no se ponía el sol, por *Aurora Mateos*.—Bili Ballena y el circo, por *María Maíz*.—Mujeres célebres: Doña Tomasa Repuchete, por *Tiner*.—Manolo lo sabe todo.—La hija del Rey del mar.—Cuenta Guillermina: Huyendo de los exámenes, por *Aurora Mateos*.

Dibujos de Picó, Cuesta, Goñi y otros.

BAZAR está editada por la Delegación Nacional
de la Sección Femenina.

PRECIO: 3,75 PESETAS

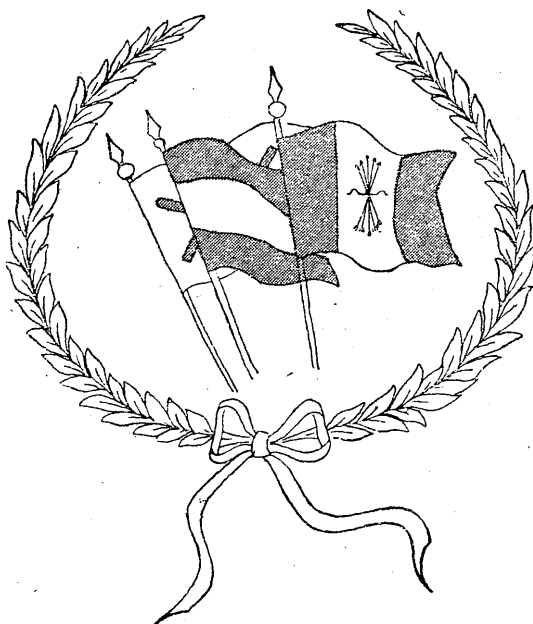
De venta en Quioscos y Delegaciones Provinciales de Sección Femenina

CONSIGNA

AÑO XIV

JULIO

NÚM. 162



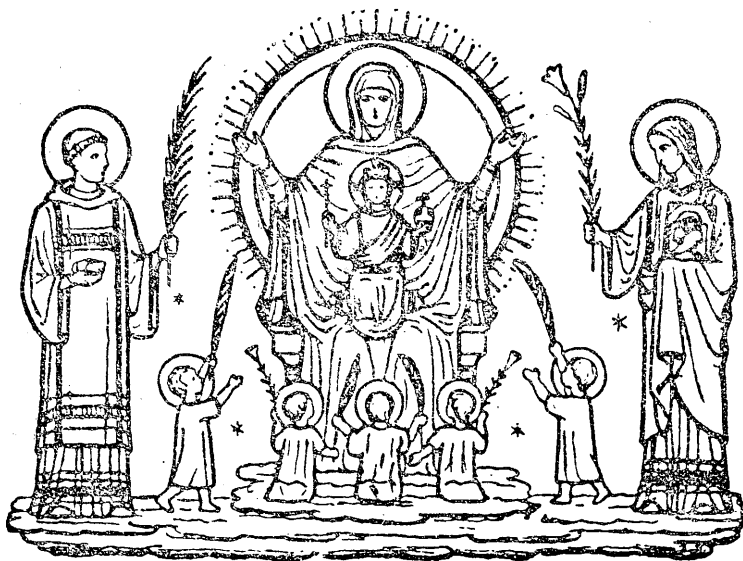
CONSIGNA

«Será designio preferente del Estado Nacional Sindicalista la reconstrucción de los patrimonios comunales del pueblo. (Punto 22 de la Doctrina Nacional Sindicalista).»

FRASE QUE DEBE SER LEIDA EN LAS ESCUELAS ANTES DE EMPEZAR LAS CLASES

«Alejad del espíritu de los niños todo sentimiento de egoísmo individual y de clase; enseñadles a creer en Dios, en la Patria y en la obra de salvar a España para España, mediante una alegre vida de trabajo y milicia.»

(José Antonio a los maestros españoles.)



LA INMACULADA CONCEPCION

Cómo se llegó a la definición del dogma

II

Siglos de controversia

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL



VIMOS ya cómo se va abriendo paso la idea en la mariología patristica y en la de los primeros tiempos de la Edad Media, cómo la creencia implícita va adquiriendo claridad y precisión, cómo surge en el calendario de la Iglesia oriental la fiesta de la Concepción desde fines del siglo VII, cómo del Oriente

pasa al Sur de Italia a mediados del siglo IX, cómo de Italia pasa la fiesta a Irlanda, y desde Irlanda se extiende a Inglaterra y a otros puntos de la cristiandad occidental. Parece como si al comenzar el siglo XI el dogma hubiera triunfado definitivamente. Hay, sin embargo, una corriente negativa, que va a tener su campo abonado en la lógica rigu-

rosa de los teólogos, y que se apoya en textos paulinos, interpretados en su sentido más estricto por algunos de los Santos Padres. Se repetían, por ejemplo, frases como ésta de San León: «Sólo entre los hijos de los hombres el Señor Jesús nació sin pecado, porque sólo él estuvo inmune, en su concepción, de la mancha de la concupiscencia carnal.

SAN ANSELMO

Puede decirse que la controversia empieza con San Anselmo, un monje italiano, que llega en las últimas décadas del siglo XIII a Inglaterra, y que en 1093 fué nombrado arzobispo de Cantorbery. En torno suyo veía celebrarse ya la fiesta del 8 de diciembre, y por eso, espíritu sutil, gran inteligencia dialéctica, no puede desentenderse del problema. En varios de sus escritos trata de la pureza de María en relación con la pureza absoluta de su hijo, y se propone la cuestión siguiente: «¿Cómo de esa masa pecadora, que es el género humano, infectado todo él de pecado, pudo Dios tomar una naturaleza humana exenta de pecado?» Es un misterio, confiesa él mismo. Una cosa hay que creer: que Cristo nació sin pecado de una masa pecadora. No obstante, se atreve a dar una explicación, que va a tener grandes consecuencias en el campo de la teología. Los frutos de la redención, dice, no han servido únicamente a aquellos que vivieron después de la pasión del Salvador; también los que vivieron antes pudieron beneficiarse de ellos, purificándose de sus pecados por la fe en el futuro redentor. Gracias a este acto de fe, la Virgen fué purificada por una aplicación anticipada de los méritos de su Hija, y en María, previamente purificada de esta suerte, se encarnó el Verbo. Pero, ¿en qué consistió esta purificación y cuándo se realizó? Se trata, ciertamente, de

una purificación especial, que supone una gracia única superior a la de San Juan Bautista; pero Anselmo no tiene una idea clara sobre el modo de esa gracia y el momento en que María la recibió.

Hay quienes han contado a San Anselmo entre los partidarios del privilegio. De sus obras teológicas no se puede sacar esta consecuencia, aunque en los versos de su *Mariale* se encuentran expresiones como estas:

*"Puldera tota, sine nota
cujuscumque maculae,
alma parens, omni carens
corruptelae macula."*

Conviene, por otra parte, observar que la fiesta de la Inmaculada Concepción y el glorioso privilegio, que en ella se celebra, encontraron entusiastas defensores entre los discípulos y familiares del santo. Esto no quiere decir que él profesase la doctrina, pero es un hecho que su curiosidad teológica y sutileza dialéctica abrieron la contienda y prepararon de lejos la solución. La cuestión tal como él la planteó debía llevar a los teólogos a considerar la pureza de María en función de la pureza de su Hijo, y al atribuir la santificación a una aplicación anticipada de los méritos de Cristo, deshacía de antemano la gran objeción que iba a surgir poco después: ¿Cómo María se libró del pecado original, si fué redimida?

LUCHAS E INCERTIDUMBRES

La actitud de San Anselmo nos revela la incertidumbre que reinaba en torno suyo, incertidumbre que por un momento parecía abocar a una solución negativa. La crisis es tal que en algunos puntos empieza a olvidarse la fiesta del 8 de diciembre. La dialéctica de los pensadores viene a frenar los entusiasmos.

de la devoción popular. «Desde que los espíritus se dejaron dominar por la pasión de la ciencia y por la manía de analizarlo todo, se ha eliminado esta solemnidad, con desprecio de la sencillez de los pobres, y bajo pretexto de que carecía de fundamento sólido».

Así decía hacia el año 1120 el monje benedictino Eadmero de Cantorbery, el más ilustre defensor del dogma, que con profundidad y sutileza se anticipó a Escoto en la solución de las objeción y en la exposición teológica de los argumentos. En realidad, la gran síntesis: *potuit, deuit, fecit*, es suya. «Cuando los ángeles malos cayeron, nos dice, Dios preservó a los buenos de una caída personal. ¿no iba a poder preservar del pecado de otro a la mujer que iba a ser su madre? Lo pudo, y si lo quiso, lo hizo». Que lo quiso se desprende, según Eadmero, de una serie de razones de conveniencia; y no hace más que llevar hasta la última consecuencia aquella afirmación de su maestro San Anselmo: *Decens erat...* «Convenía que la Virgen brillase con una pureza tal que es imposible concebir otra mayor fuera de Dios». En definitiva, el hecho de la Concepción Inmaculada tiene su explicación en la omnipotencia divina, puesta al servicio del amor.

La campaña de Eadmero, secundada activamente por su hermano de hábito Osberto de Clare, volvió a reanimar el culto de la Inmaculada entre los fieles, pero sin conseguir que los sabios cambiasen su actitud. Cuando en 1138 los canónigos de Lyon deciden establecer la fiesta en su catedral, surge la protesta de San Bernardo, el Doctor mariano por excelencia, aquel cuya pluma había escrito las más bellas cosas acerca de la Madre de Dios. Es su famosa epístola 174, en la cual dice que se opone a esa fiesta «porque ni el rito de la

Iglesia la conoce, ni la razón la aprueba, ni la tradición antigua la recomienda. Aunque ya Eadmero había distinguido entre concepción activa y concepción pasiva, para San Bernardo debía haber pecado original allí donde existía obra de varón. Es un hecho que por esta época la mayor parte de los teólogos identificaban, al menos parcialmente, la falta hereditaria con la concupiscencia, considerada como una falta pública. Por eso, la mayor parte de los teólogos están con San Bernardo. Rotundamente negativos como el suyo son los testimonios del Maestro de las Sentencias, Pedro Lombardo, de Alejandro de Hales, de San Alberto Magno, de San Buenaventura, por no citar más que algunos nombres famosos. Hay que exceptuar a Abelardo, que, tal vez por disentir del Doctor Meliflao, se muestra partidario del dogma.

SANTO TOMAS

Los investigadores se han preocupado de indagar cuál era la opinión de Santo Tomás, y no deja de tener interés ver cómo pasa de un extremo a otro este genio del pensamiento cristiano, a quien no se le ocultaba ninguno de los repliegues de la tradición patristica. En 1253 escribe una de sus primeras obras, el Comentario al Maestro de las Sentencias, donde vemos que a la negación de Pedro Lombardo opone una afirmación explícita: «La pureza se entiende por el apartamiento de todo lo contrario, y así, lo más puro en las cosas creadas será aquello que esté libre de todo pecado, y tal fué la pureza de la Virgen Bienaventurada, que estuvo inmune de todo pecado original y actual». Un año más tarde está escribiendo ya la *Summa*, y allí, en la tercera parte, cuestión 27, artículo 2.º, presenta en esta forma el problema: «¿Fué santificada la Bienaventurada Virgen antes de la animación, en la

concepción de su cuerpo?». Y después de dar cuatro argumentos en favor, responde: «La santificación de la Virgen no se concibe antes de la animación por dos razones: primera, porque esa santificación debía purificarla del pecado original, y el pecado original sólo puede ser borrado por la gracia, cuyo sujeto es el alma; segunda, porque si la Santísima Virgen hubiese sido santificada antes de la animación, no hubiera incurrido en el pecado original y, por tanto, no hubiera sido redimida por Cristo, lo cual es inconveniente, pues Cristo es el Redentor de todos los hombres. Queda, pues, que la santificación vino después de la animación».

Debemos recordar que para los teólogos escolásticos, la animación se realizaba uno o dos meses después de la concepción. Por eso es extraño que Santo Tomás no presente la cuestión en esta forma: «¿Fué santificada la Virgen en el momento de su animación?». Así la había propuesto San Buenaventura, aunque para responder negativamente. El contraste entre la devoción popular y las dificultades de orden teológico debió inquietar al Doctor Angélico durante toda su vida. Se le ve vacilar, afirmando en sus libros de carácter piadoso y negando en los que tienen una categoría científica. En 1272 escribe su *Exposición a la Salutación angélica*. Es un tratado de afirmación: «La Virgen Santísima fué la pureza misma, porque no contrajo ni el pecado original, ni el mortal, ni el venial». Pero unos meses más tarde empezaba su *Compendio de Teología*, que dejó sin terminar, y en él leemos esta frase: «Hay que admitir, por tanto, que la Virgen María fué concebida con el pecado original, pero limpiada de él de un modo especialísimo». Y un hecho que no debemos olvidar es que, mientras que los discípulos de San Anselmo fueron grandes defensores del Dog-

ma, los del Angélico militaron siempre en la oposición.

DOS GRANDES CAMPEONES

La teología se va a rendir, al fin, por la intervención de dos grandes campeones. Raimundo Lulio y Juan Duns Scoto. El mallorquín es anterior, pero el inglés, que habla desde las aulas de la Sorbona, va a tener una influencia más universal. El mismo año en que Santo Tomás publica su *Exposición del Ave María*, lanza al público Raimundo Lulio su «Libro de los principios de la teología», que termina con expresiones de amor y veneración a la Virgen María, «sine labe concepta». Lulio era un poeta, y ya hemos dichos que esta gloria de la belleza perfecta en la más alta de las criaturas estaba más al alcance de los poetas que de los teólogos. Más tarde, en una obra suya de 1295, el Doctor Iluminado sienta esta proposición, en la que se ve que quiere atacar de frente el problema: «Si la Virgen Bienaventurada contrajo el pecado original». Y, naturalmente, su contestación es negativa. Existe además con el nombre de Raimundo Lulio un tratado entusiasta, sutil, apasionado, en el que se ve el sello auténtico de su espíritu. El título es ya una declaración del contenido: «De la concepción inmaculada de la Virgen María, inmune de toda mancha original».

Con el terciario franciscano hace coro el ardiente doctor de la Orden de San Francisco. Scoto empieza en 1300 sus enseñanzas en París. La tesis sobre la Concepción Inmaculada de María es una de las que le harán más famoso. No teme romper con la red cerrada de argumentos que le presentaban las grandes autoridades teológicas. Frente a ellos recoge, ordena, condensa, ilumina y

completa todos los argumentos de la tradición concepcionista. Depende, en particular, de Eadmero y conoce al poeta y pensador español. En la solución de las dificultades, su argumentación va a ser más ceñida, más tajante, más teológica. Después de él se va a ver claro que la Sagrada Escritura no está en contra de la devoción popular, ni la teología en contra de la poesía. A la adhesión de los pueblos se junta desde ahora la de los sabios, la de los organismos científicos, la de congregaciones religiosas en pleno. Las ciudades y las Universidades empiezan a ponerse bajo el patronato de Nuestra Señora, en

el privilegio de su Inmaculada Concepción. En las Universidades de Oxford y París se celebraba ya la fiesta del 8 de diciembre en 1340, y antes de terminar el siglo una y otra exigían a sus doctores el juramento de defender el dogma. Tan grande fué la transformación realizada en todo el mundo cristiano por las enseñanzas del Doctor Iluminado y el doctor sutil, que un cartujo, llamado Enrique de Hesse, podía escribir ya en 1330: «La verdad de la Concepción Inmaculada de María, por la preservación del pecado original, es admitida en la Iglesia por casi todos, excepto por una Orden».





GUIA LITURGICA DEL MES

(Las páginas que se citan en esta Guía corresponden al «Misal» de Fray Justo Pérez de Urbel)

JULIO

Día 1.—*Jueves*: Fiesta de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Doble de 1.^a clase. Ornamentos rojos. Misa propia, página 1.593. Oración de la Octava del Sagrado Corazón, pág. 942. Prefacio de la Cruz, pág. 1.114. Gloria y Credo.

Día 2.—*Primer Viernes*: La Visitación de Nuestra Señora. Doble de 2.^a clase. Ornamentos blancos. Misa propia, pág. 1.598. Conmemoración de la Octava del Sagrado Corazón, pág. 942. 2.^a Oración del Sagrado Corazón; 3.^a, de los Stos. Proceso y Martiriano, pág. 1.598. Prefacio de la Virgen, página 1.116. Gloria y Credo.

Día 3.—*Sábado*: S. León II, P. Semidoble. Color blanco. Misa común de Pontífices, página 2.044. 2.^a Oración de la Octava de los Apóstoles, pág. 1.585; 3.^a, de la Virgen,

página 2.096. Prefacio de Apóstoles. Gloria y Credo.

Día 4.—**DOMINGO IV DESPUÉS DE PENTECOSTÉS**: Semidoble. Color verde. Misa propia, pág. 957. 2.^a Oración de la Octava de S. Pedro. Prefacio de la Santísima Trinidad. Gloria y Credo.

Día 5.—*Lunes*: S. Antonio M.^a Zacarías. Doble. Color blanco. Misa propia, pág. 1.607. 2.^a Oración de los Apóstoles. Prefacio de Apóstoles, pág. 1.117. Gloria y Credo.

En muchas iglesias de España, S. Miguel de los Santos. Color blanco Misa propia, página 1.610. Conmemoración de S. Antonio M.^a y de los Apóstoles. Prefacio de Apóstoles. Gloria y Credo.

Día 6.—*Martes*: Octava de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo. Doble mayor. Color

rojo. Misa propia, pág. 1.613. Prefacio de Apóstoles. Gloria y Credo.

Día 7.—*Miércoles*: S. Cirilo y Metodio, Ob. Doble. Color blanco. Misa *Sacerdotes tui*, pág. 2.051, menos propio, pág. 1.616. Prefacio común. Gloria.

En la Diócesis de Pamplona, S. Fermín, Ob. y M. Color rojo. Misa propia, pág. 1.618. 2.^a Oración de Stos. Cirilo y Metodio. Prefacio común. Gloria y Credo.

Día 8.—*Jueves*: Sta. Isabel de Portugal. Semidoble. Color blanco. Misa común de santas no vírgenes, pág. 2.083. Oración propia, pág. 1.621. 2.^a Oración *A cunctis*, y 3.^a, de libre elección. Prefacio común. Gloria. (M. V. y R.)

Día 9.—*Viernes de Feria*: Simple. Color verde. Misa del domingo IV después de Pentecostés, pág. 957. 2.^a Oración *A cunctis*; 3.^a, de libre elección. Prefacio común. Gloria. (M. V. y R.)

Día 10.—*Sábado*: Los Siete Hermanos Mártires. Semidoble. Color rojo. Misa propia, pág. 1.625. 2.^a Oración *A cunctis*; 3.^a, de libre elección. Prefacio común. Gloria. (M. V. y R.)

Día 11.—DOMINGO V DESPUÉS DE PENTECOSTÉS: Semidoble. Color verde. Misa propia, pág. 961. 2.^a Oración de S. Pío, P., página 2.044; 3.^a, *A cunctis*. Prefacio de la Stma. Trinidad. Gloria y Credo.

Día 12.—*Lunes*: S. Juan Gualberto, Abad. Doble. Ornamentos blancos. Misa *Os justi*, página. 2.065. Conmemoración de S. Nabor y S. Félix, pág. 1.630. Evangelio propio, página 1.629. Prefacio común. Gloria.

Día 13.—*Martes*: S. Anacleto, P. y M. Semidoble. Color rojo. Misa común de Pontífices, pág. 2.004. Evangelio propio, página 1.631. 2.^a Oración *A cunctis*; 3.^a, de libre elección. Prefacio de Apóstoles. Gloria. (M. V. y R.)

Día 14.—*Miércoles*: S. Buenaventura, Ob. Doble. Color blanco. Misa *In medio*, página 2.054. Prefacio común. Gloria y Credo.

Día 15.—*Jueves*: S. Enrique, Emperador. Semidoble. Color blanco. Misa *Os justi*, página 2.059. Menos propio, pág. 1.634. 2.^a Oración *A cunctis*; 3.^a, de libre elección. Prefacio común. Gloria. (M. V. y R.)

Día 16.—*Viernes*: Ntra. Sra. del Carmen. Doble mayor. Ornamentos blancos. Misa propia, pág. 1.635. Prefacio de la Virgen, página 1.116. Gloria y Credo.

Día 17.—*Sábado*: S. Alejo. Semidoble. Color blanco. Misa *Os justi*, pág. 2.059. 2.^a Oración *A cunctis*; 3.^a, de libre elección. Epístola y Evangelios propios, pág. 1.638. Prefacio común. Gloria. (M. V. y R.)

En muchas iglesias de España, el Triunfo de la Santa Cruz. Color rojo. Misa propia, pág. 1.639. 2.^a Oración de S. Alejo. Prefacio de la Cruz. Gloria y Credo.

Día 18.—DOMINGO VI DESPUÉS DE PENTECOSTÉS: Semidoble. Color verde. Misa propia, pág. 965. 2.^a Oración de S. Camilo de Lelis, pág. 1.642; 3.^a, de Sta. Sinforosa, página 1.643. Prefacio de la Santísima Trinidad. Gloria y Credo.

Día 19.—*Lunes*: S. Vicente de Paúl. Doble. Color blanco. Misa *Iustus ut palma*, página 2.062. Menos propio, pág. 1.646. Prefacio común. Gloria.

En la Diócesis de Sevilla, Stas. Justa y Rufina, MM. Color rojo. Misa propia, página 1.648. 2.^a Oración de S. Vicente. Prefacio común. Gloria.

Día 20.—*Martes*: S. Jerónimo Emiliani. Doble. Ornamentos blancos. Misa propia, página 1.649. Conmemoración de Sta. Margarita, pág. 1.650. Prefacio común. Gloria.

Día 21.—*Miércoles*: Sta. Práxedes, V. Simple. Ornamentos rojos. Misa propia, página 1.653. 2.^a Oración *A cunctis*, pág. 923; 3.^a, de libre elección. Prefacio común. Gloria. (M. V. y R.)

Día 22.—*Jueves*: Sta. María Magdalena, penitente. Doble. Color blanco. Misa propia, página 1.656. Prefacio común. Gloria y Credo.

Día 23.—*Viernes*: S. Apolinar, Ob. y M. Doble. Color rojo. Misa propia, pág. 1.659. 2.^a oración de S. Liborio, Ob., pág. 1.660. Prefacio común. Gloria.

Día 24.—*Sábado*: Vigilia del Apóstol Santiago. Simple. Color morado. Misa propia, página 1.654. 2.^a Oración de Sta. Cristina, página 1.664; 3.^a de la Virgen, pág. 808. Prefacio común.

Día 25.—**DOMINGO: SANTIAGO EL MAYOR, APÓSTOL, PATRÓN DE ESPAÑA.** Doble de 1.^a clase. Ornamentos rojos. Misa propia, página 1.672. Prefacio de Apóstoles. Gloria y Credo. **FIESTA DE PRECEPTO.**

Día 26.—*Lunes*: Santa Ana, madre de la Santísima Virgen. Doble de 2.^a clase. Misa propia, pág. 1.676. Conmemoración de Santiago. Prefacio de Apóstoles, pág. 1.117. Gloria y Credo.

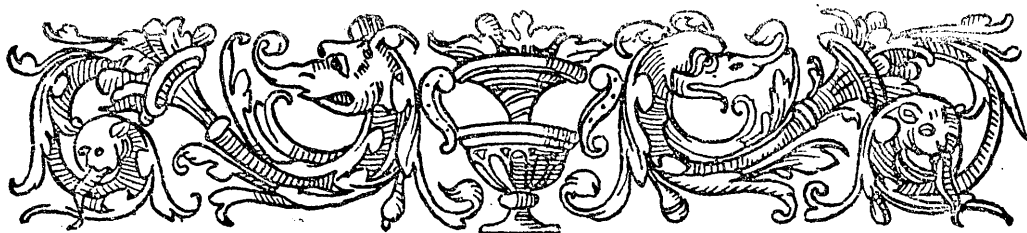
Día 27.—*Martes*: Misa de la Dominica VII después de Pentecostés (impedida el día 25), pág. 971. 2.^a Oración de la Octava; 3.^a Oración de San Pantaleón. Prefacio de Apóstoles. Gloria y Credo.

Día 28.—*Miércoles*: En algunas partes, Santa Catalina Tomás, V. Doble. Color blanco. Misa *Dilexisti*, pág. 2.077. Oraciones propias, pág. 1.880. Conmemoración de Santiago. 3.^a de los Santos Mártires, pág. 1.678. Prefacio de los Apóstoles. Gloria y Credo.

Día 29.—*Jueves*: Infraoctava de Santiago. Semidoble. Color rojo. Misa de la Fiesta, página 1.672. Conmemoración de Santa María, pág. 1.681. 3.^a Oración de los Santos Mártires, pág. 1.682. Prefacio de los Apóstoles. Gloria y Credo. (M. V. y R.)

Día 30.—*Viernes*: Infraoctava de Santiago. Misa, como ayer, conmemorando a los Santos Abdón y Senén, pág. 1684.

Día 31.—*Sábado*: San Ignacio de Loyola. Doble mayor. Color blanco. Misa propia, página 1.689. 2.^a Oración de Santiago, página 1.672. Prefacio de Apóstoles. Gloria y Credo.



AÑO MARIANO

Nuestra Señora de los Angeles de Alajar, en la provincia de Huelva

Según la tradición, en el siglo v de la Era Cristiana se apareció la Virgen en la Peña de Arias Montano a un pastor, pero éste, no creyendo en que fuera una aparición sobrenatural y tomándola por un muñeco, lo metió en el zurrón, pero al llegar a su casa no lo tenía; al día siguiente se repitió la escena, y entonces, para que no se le volviera a perder, cosió la muñeca por la nariz al zurrón, pero entonces habló la imagen, y el pastor, de hinojos, oyó que le decía: «Yo soy la Virgen María, Reina de los Angeles, y quiero que en estas alturas me hagáis una iglesia donde se venera mi Imagen por los siglos de los siglos; yo será vuestra madre y protectora.» Este pastor, según la tradición, fué el primer ermitaño y uno de los anacoretas españoles; se venera hoy en los altares bajo el título de San Víctor. En el siglo xv, el ilustre políglota Benito Arias Montano hizo su vida retirada en esta serranía, y allí recibió la visita de Felipe II, dedicándose al estudio intensamente en esta soledad, lo que le dió argumentos para poder rebatir la doctrina luterana en Trento.

La romería se celebra el día 2 de agosto, delante de la ermita en donde se venera la imagen, que es de talla en madera; la que

existía hasta la guerra era del siglo XIII, pero ésta fué destruída por los rojos; se hace procesión ante la cual antiguamente actuaban danzantes de Hinojales y Cumbres Mayores, danzas rítmicas interpretativas del folklore andaluz.

Nuestra Señora de Chamorro, en El Ferrol del Caudillo

Es Patrona de esta comarca, y también se llama Nuestra Señora del Nordés o Nordeste, viento que los pescadores de esta ría consideran más beneficioso para la pesca.

Al parecer, la palabra Chamorro está formada por las dos voces gallegas de «xa» y «morro», equivalentes a ¡ya muero!, que según la tradición dijo un naufrago que, después de conseguir llegar a la cima del monte, y al que se le apareció la Virgen, que acababa de librarle de un gran peligro. Sarmiento opina que el nombre de Chamorro viene del genitivo del latino clamoris, equivaliendo al nombre de esta advocación a Nuestra Señora del Clamor.

Aunque su fiesta es el 25 de marzo, la romería se celebra el lunes de Pascua, después de la novena, que se celebra durante nueve domingos seguidos, a partir de su fiesta.

La Virgen se presenta revestida muy distinta a como es en realidad, desprovista del ropaje. A primera vista parece una Virgen pequeñita que está de pie en un camarín barroco, entre los pliegues del alda, y hay un hueco abierto por donde asoma la cabeza del Niño Jesús. Si se levanta el manto se ve que la Virgen no está de pie, sino sentada; el Niño está, sentado en sus rodillas, bendiciendo con su mano derecha, mientras sostiene al mundo con la izquierda. Las manos de la Virgen están talladas muy toscamente; es, en realidad, un bajorrelieve, ya que un tajo oblicuo corta la talla por la espalda, teniendo el mismo espesor a la altura de los ojos que en los tobillos. Pertenece, seguramente, al siglo XIII.

Nuestra Señora del Lidón, en Castellón, también se llama Madona Sancta Maria, La Mare de Deu del Lledo

Según la tradición, que en la mayoría de los casos se une a la historia, allá por el

año 1366, un labrador, arando, encontró al pie de un lidonero una imagen de la Virgen; admirado, llamó a sus vecinos, y éstos y el jurado levantaron acta de lo que veían, levantándose una pequeña capilla en aquel lugar. Dos siglos más tarde se construyó la ermita y se crea la Cofradía para atenderla.

La imagen primitiva es de tan reducido tamaño —siete u ocho centímetros—, que se ha hecho otra grande, sobre el pecho de la cual pende un relicario, que tiene encerrada la primitiva, que tiene una hendidura en la frente, achacada, según la leyenda, al arado, que, al parecer, la tropezó.

Su fiesta se celebra el primer domingo de mayo, que empieza los actos religiosos el sábado anterior. Hay un «Clavario», que corre con los gastos de esta fiesta; el «Clavario» debe ser soltero y joven, y tiene que asistir a los actos vestido de frac. El segundo sábado de mayo empieza la novena en la Iglesia Arciprestal de la capital, de donde es Patrona la Imagen, y el tercer domingo de mayo terminan los cultos con procesión.





"Bailando hasta la Cruz del Sur"

HISTORIA DE LOS COROS Y DANZAS DE ESPAÑA

PRIMERA ETAPA

(Continuación)

TORMENTA SOBRE LA RIA

POR RAFAEL GARCÍA SERRANO



LOGICAMENTE en el muelle debería haber habido mucha gente, pero la verdad es que había poca. Todo el que pasó al muelle subió al barco, y de este modo el barco era como una especie de superpoblada Bélgica puesta en medio de un Sáhara con vagonetas, vías, grúas y otras mecánicas variaciones de la fauna portuaria. Me encontré a bordo con Pascual Alegría, mayordomo del *Albertia*. Gordo, optimista, vestido de blanco, limpio hasta el fulgor; la vista de Pascual me hizo concebir unas amplias y fundadas esperanzas respecto a la alimentación y sus derivados a lo largo del crucero. Pero Pas-

cual estaba en el *Ayala* cumpliendo un deber de cortesía, tanto hacia su viejo capitán como hacia los Coros y Danzas, como hacia sus camaradas de tripulación. Pascual iba destinado al *Monte Urquiola*, una de las nuevas unidades de la Naviera. Me dijeron que también andaba por allí Antonio Rementería, nostramo del *Albertia*, pero no lo ví, y eso que busqué bien, incluso en la punta del palo de proa, lugar favorito de Antonio. Con quienes consumí charla abundosa fué con las chicas del grupo de Bilbao, que miraban al gemelo del *Albertia* con una franca y generosa envidia. Una envidia que animaba a las lloronas de la nueva expedición. Mari-Ri

Eliás, Tere Dorao, Begoñita España, Carmen Carranza, Angelines Cortezón, alborotaban de garbo, como quien está muy de vuelta en estas historias de viajes, de despedidas y bienvenidas, de emociones variadas. Brindaban con el viejo ritual del *Albertia*. Alzaban las copas del «vino de autoridades» y gesticulaban solemnemente.

—Proa, popa, babor, estribor, fondo...

El jerez se mareaba con el movimiento. Iban las manos unánimes, al frente, atrás, a la izquierda, a la derecha, al hoyo...

—... y a la bodega.

El trago era definitivo, sin apelaciones. Las chicas nuevas contemplaban aquellos gestos curiosamente. Luego se unían a la procesión. El *Ayala* pegó dos pitadas casi seguidas. Pero Pilar y Sira continuaban a bordo.

—¿Nos vamos?

—¡Qué hemos de irnos! Si todavía no han llegado las de Pontevedra.

—Toma, ya lo sé, pero las esperamos en Santurce. Tenemos que recoger petróleo; así no perdemos tiempo.

—Entonces, o carga la Guardia Civil o nos llevamos polizones hasta en los ojos.

Pero la Guardia Civil no hubiese tenido sitio para el más elemental despliegue. La cámara, el bar, las galerías, los corredores, la cubierta, el puente, el establo, los camarotes, el castillo de proa, la popa, todo el *Ayala* estaba pletórico de gente. Familiares, amigos, invitados, autoridades, jerarquías, camaradas, periodistas, curiosos, entusiastas, esos que se cuelan en todas partes, los de la radio, una señora que pasaba por allí, otra que se confundió de boda...

—Pilar y algunos invitados vienen hasta Santurce.

—Ah, está bien.

Los oficiales despejaban el barco con su mejor sonrisa. En el fondo, ellos, como todo

el mundo, tenían ganas de seguir la charla hasta la última fatiga, hasta la total extenuación. Hidalgo, el «doctor Hidalgo», lucía la sonrisa de las grandes ocasiones y nos hacía brindar al Secretario Provincial y a mí con un supervino del que no recuerdo el nombre. Se hablaba de marcas de ron, ginebra y *whisky*, que es un tema colosal para el bar de una nave. Hidalgo se exaltaba.

En Panamá me pondrán una frigorífica. Con la frigorífica tendré hielo. Entonces sacará la coctelera.

Sonreía bajo sus gafas doctorales. Daba un golpe enérgico sobre el mostrador y continuaba:

—Y esto.

Esto era una pequeña biblioteca. Fórmulas de la magia bebestible. Diversos doctores que tiene la báquica iglesia presididos por la ortodoxia del Dalai Lama Perico Chicote.

Suspiraba un amigo:

—Qué suerte tienes; te vas a hinchar...

Yo le contestaba lo que siempre contesto al emprender un viaje de más de quince días:

—No lo creas, aprovecharé la travesía para quitarme de beber y de fumar.

—¡Vaya tío!

Se admiraban todos. Modestamente yo pedía otra ronda. Es bonito el propósito y alguna vez saldrá.

El *Monte Ayala* dió la tercera pitada y comenzó a dejarse caer ría abajo. Desde el muelle —ahora sí que estaba lleno, solamente con una parte de la carga humana que habíamos soltado— nos saludaban Manuel Valdés, Zuazagoitia, Alcalde de Bilbao y Consejero del Reino, y mucha gente. Eramos todos íntimos amigos, todos teníamos puesta nuestra esperanza en lo mismo, todos estábamos trabados por algo superior a nuestras propias personas. Sirenas, pitos, silbatos, alborotaban en la ría. Las tripulaciones ex-

tranjeras miraban al *Ayala* con una mezcla de pasmo y sorpresa. Desde un *Monte* nos daban gritos. Era el carpintero del *Albertia*, que sentía unas nostalgias irresistibles. Entonces ardió *Cara al sol*. Fué como una súbita llamarada, como algo que se enciende con la tarde, que se confunde con la luz rojiza del atardecer, que renueva el aire y la luz y da gracia y amor a las cosas. Estábamos firmes, tensos, paladeando la hermosura de la canción, y los gritos del muelle se unían a los nuestros y a los de los barcos y a la estupefacta curiosidad de los marinos extranjeros.

Luego Hidalgo reanudó su charla. Cepeda andaba de un lado para otro, interrogando a Pilar, al capitán —yo le llamaba «capi», con esa particular confianza que se toman los periodistas jóvenes—, a Merche Larrazábal, a las veteranas del año pasado, a las más guapas bisoñas de la nueva expedición, de vez en cuando descendía del puente para interrogar a Hidalgo, e Hidalgo respondía magníficamente a sus preguntas. Nos sacó de nuestra abstracción un tremendo griterío. Posiblemente naufragábamos.

—Mira, mira...

Miré: con unanimidad extraparlamentaria todos los brazos señalaban la carretera de Algorta. Un autobús marchaba lanzado. Era el de las chicas de Pontevedra. Seguramente que ni la presencia de Lali Ridruejo bastaría a tranquilizar sus ánimos, porque al ver al barco en marcha más de una debió de opinar que se habían ahogado en la mismísima ribera, casi a pie enjuto. Luego supe que Lali y París les gastaron con éxito esa broma. La Universidad, el puente del Generalísimo, los talleres de Euskalduna, los Altos Hornos de Vizcaya —se iba ennegreciendo la tarde, se mineralizaba la tarde y el calor era pesado, de caldera, de fragua, de máquina próxima

a reventar—, y antes, en la Campa de los Ingleses, la disciplinada formación de cientos de camiones americanos. De ventanas y balcones nos decían adiós. Se encendían luces en ambas márgenes del Nervión.

Oscureció vertiginosamente. Tronó lejana la artillería celeste. Así debió de oírse el combate de Luchana, así la tormentaria de Zumalacárregui, así la tropa de Mola, el ataque de Franco sobre el famoso «cinturón de hierro». Así debió de sonar la voz de España llamando sobre la Villa, convocando a los hombres de la Villa, a los vivos y a los muertos, a los caídos en combate y a los asesinados oscuramente, a los vencedores y a los vencidos, a los que aguantaban y a los que huían. La tormenta se había desatado furiosamente. Se agrietaba el cielo en unos relámpagos espectaculares, como dientes de mastín en la noche. Llovía a torrentes: más agua se controlaba sobre cubierta que bajo la quilla. Cenaban ya las chicas del primer turno. Se echó la niebla y tuvimos que fondear en el Abra para evitar la menor sombra de incidente con otros dos barcos que andaban por allí, como el nuestro, haciendo de tropezones en el puré. Apenas si nos dimos cuenta de nada; cada cual siguió en su tertulia, y las que cenaban ya no perdieron el apetito. Las chicas de Pontevedra esperaron más de dos horas en un galpón muertas de frío. En Erandio se hizo la ciaboga. La tormenta parecía alejarse, pero sin quitarnos su ojo pirata de encima. Se veían las luces de Santurce. Luego, Santurce mismo. Luego el muelle, y en el muelle las chicas de Pontevedra protegiéndose del agua bajo un cobertizo. Entre ellas Margot Portela, que en el viaje anterior iba enrolada en el grupo de Vigo.

—Así que —les dije a unas cuantas chicas ante las que pontificaba como veterano—, así que repetimos viaje.

Vicky Eiroa, Margot Portela, Mundo, el gaitero gallego, cuatro catalanes, *el Pastas*, un rejestero fenomenal que se dejó olvidado el apéndice en Río de Janeiro; Adolfo, ese que os ha salido a buscar a la estación a todos los grupos, y yo...

La asociación de antiguas danzarinas ultramarinas de la Sección Femenina de Bilbao asentía gravemente. Hacíanse gratas memorias de los viejos camaradas, ausencias de ciudades —Buenos Aires y Mendoza, Rosario y Córdoba, San Juan y Río, y Lisboa—, inventarios de comodidades e incomodidades.

—Agua caliente, ni soñarla.

—Duchas de agua salada.

—Los camarotes de proa, como para morir.

La asociación de antiguas danzarinas de la Sección Femenina de Bilbao veía llegada la hora de desembarcar y a la gloria que preveía para las viajeras quería, justamente, añadir su porción de pena. Es humano.

—Y luego el mareo...

—Uf..., el mareo, eso sí que es gordo...

Alguna, condolida, echó un capote y se puso a hablar de Tere Ugalde, la instructora bilbaína que entonces enseñaba bailes españoles en la Universidad de Mendoza, o de otra que estaba para casarse con alguien que conoció en el viaje anterior. Había allí —junto al bote de babor, bajo el puente— tres o cuatro chicas de este crucero, las tres o cuatro del segundo turno de comedor; me parecieron muy monas, una de ellas tenía los ojos vivos, doraditos. Hacía pucheretes.

—Bueno, bueno, no es para tanto.

—Déjala —sentenció una veterana—; siempre se llora al salir, pero también se llora a la vuelta, pensando separarse de todas...

También circulaban por allí las dos primeras muchachas con quienes hablé a bordo: Catalina Oliver y Carmen Ramírez. Final-

mente, subieron las gallegas. Venían con carbonilla hasta en los escapularios y cantaban: «Amoriños coyin a veiriña d'o mar»...

Entonces Pilar bajó a tierra. Fué una despedida sencilla, familiar. «Hacedlo bien», les dijo. La lluvia seguía cayendo terca, insolente, dura, pero la tormenta había cesado. El coche de Pilar abandonó el muelle. El *Monte Ayala* pitó. Le grité a Cepeda. Eran las doce menos doce.

—Que no se te olvide consignar la hora, galán. ¡Y pon la despedida con agua!

Cepeda llevaba mi crónica y un huequecito en ella para la hora exacta de la salida. Y los dos finales.

—Igualmente —me contestó, todavía no sé por qué.

Caminábamos hacia el mar. Tocaron segundo turno. Cayó la bendición sobre el corto apetito. Se hablaba animadamente en todas las mesas, pero de repente había grandes silencios. Tres meses fuera de España dan espacio a muchas cosas. La Navidad se nos aparecía lejana. Lejana la casa, la familia; lejana la América que íbamos a visitar. Todo estaba lejos de nosotros, con excepción de nosotros mismos.

—¿Qué grupos son los que comen en la cámara?

—Cieza y Torrelavega.

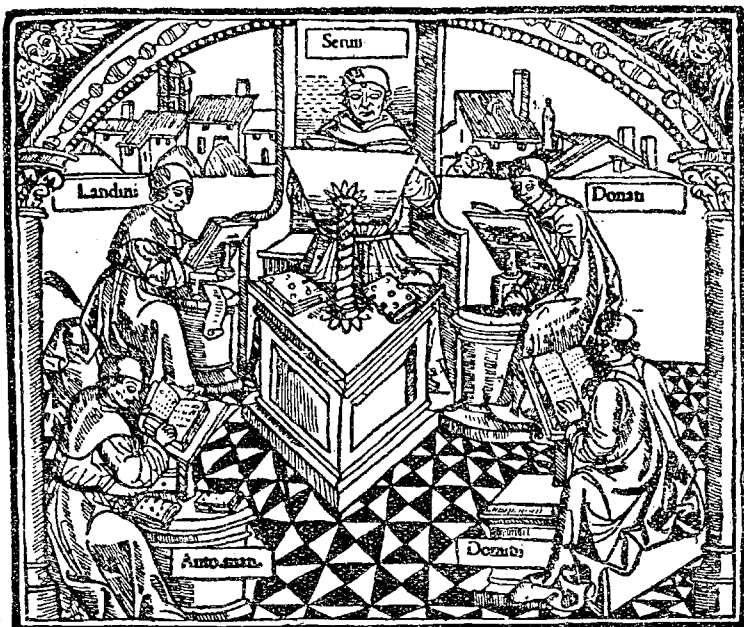
—¿Y ahí al lado?

—Balears.

Nos fuimos pronto a las literas. Una chica iba diciendo:

—Jesús, valiente barco; si esto no se mueve nada.

En el corredor de los músicos alguien había desenfundado un cornetín. Tocaba la *Dolorosa*. Estuve a punto de pensar mal de su familia, pero lo dejé. Al fin y al cabo el hombre se entrenaba. Me dormí pronto.



Nuevas cartas sobre una biblioteca ideal

I

Querida amiga:

Como piensas ir unos días a La Línea de la Concepción —viaje envidiable, pues supone gozar de los encantos de los radiantes cielo y mar de la bahía de Algeciras, pero que llenará de lágrimas tus ojos al ver de cerca la silueta del Peñón robado— voy a darte un consejo y a hacerte un encargo.

El consejo es el de que adquieras, para leerlas allí mismo —luego las guardarás

en el estante de tus libros predilectos—, las *Cartas Marruecas*, de José Cadalso. Las *Cartas Marruecas* es la obra deliciosa de un buen escritor y un gran español que ya, a finales del siglo XVIII, hubiese podido decir como José Antonio, que amaba a España porque no le gustaba. El Coronel Cadalso es un claro exponente de su época, en la que los escritores de nuestra Patria, después del marasmo político y el estancamiento literario de cien años, buscaban en el extranjero corrien-

tes intelectuales nuevas para revitalizar la creación española anquilosada, sin perder de vista los valores auténticamente hispanos. Cadalso, hombre fino y culto, supo tomar de los clásicos y de las tendencias literarias vigentes en la Europa de su tiempo, los elementos necesarios para dotar a su obra de dos signos que distinguen a los verdaderos talentos: el espíritu crítico y la invención personal.

Cuando se habla de precursores del Romanticismo —en el sentido de dar un amplio margen a la pasión en la obra personal, tomando del clasicismo la forma correcta y pulcra, pero no la «imitación de fondo» de los modelos— es indudable para todos los comentaristas que Cadalso fué el primer adivinador de las posibilidades de una nueva orientación literaria. Alguna de sus obras —las *Noches lúgubres*, relato dialogado del patético episodio de su existencia, en el que hizo desenterrar para contemplarla una vez más a la mujer que amaba, la actriz María Ignacia Ibáñez— puede ser considerada en justicia la primera creación romántica española, con sesenta años de antelación.

Las *Cartas Marruecas*, obra póstuma de su autor, cuyo manuscrito recogieron en su tienda de campaña sus camaradas de armas y de letras, es asimismo un antecedente de muchas cosas posteriores. Palpita en ellas ese hondo amor a España al que se llega «por el amargo camino de la crítica», sentido por tantos ingenios españoles. Arrancando de Guevara, Cervantes y Quevedo, Cadalso precede a Larra, a Ganivet, a Unamuno. Pero por vivir en el siglo de las pelucas blancas, la ironía de Cadalso no llega a ser sarcasmo, violencia o tremenda pasión española, sino que se contiene en unos exquisitos

modales y una gracia cortesana. Aunque escritas hace casi dos siglos, las *Cartas Marruecas* —como otra obrita encantadora de su autor *Los eruditos a la violeta*— conservan plena lozanía, tal vez porque ni el mundo ni nuestras costumbres han variado demasiado. Entre los «eruditos a la violeta» de hoy subsiste el viejo vicio de creer que todo lo de fuera, sólo por el hecho de serlo es bueno, del mismo modo que los «españoles rancios» —también esta designación es de Cadalso— del día continúan aferrados a la manía de que todo lo extraño es malo. Cadalso tenía y sigue teniendo razón con su virtud del justo medio. Esto es, con la pulcritud de su prosa, su mejor y mayor mérito literario.

Porque personalmente su mérito mayor es el de haber dado su sangre todavía joven —murió a los 41 años mandando una batería avanzada en el sitio de Gibraltar el 27 de febrero de 1782—. Su bizarría y su fama fueron tales, que los militares ingleses de la plaza sitiada le rindieron honores con sus baterías. (¿Qué hubieran dicho de vivir entonces los «gentlemen» que hoy gobiernan Inglaterra, que motejan de «criminal de guerra» a cualquier adversario valeroso?)

Ahora el encargo. Te ruego que vayas a la iglesia parroquial de San Roque, en cuya nave principal y cerca de la capilla de San Antonio está la sepultura del poeta-soldado, cubierta por una sencilla lápida de mármol con una inscripción latina, y dejes sobre ella cinco rosas, que encontrarás abudantísimas en cualquier jardín de Algeciras, La Línea o San Roque. Bien merece este homenaje de una chica fallangista aquel ilustre español, de quien dijo otro ilustre escritor gaditano como él: «Como militar, siempre fué de su obli-

gación, nunca de su sueño o su descanso ; la espada en la mano, la espuela en el pie, el libro en la mesa. Su vida, constantemente huir de la espada a la pluma o de la pluma a la espada. Escribió muchas veces con sangre su buen nombre. No le bastó, quiso llegar a la muerte como última línea de su valor. Echó mano al pin-

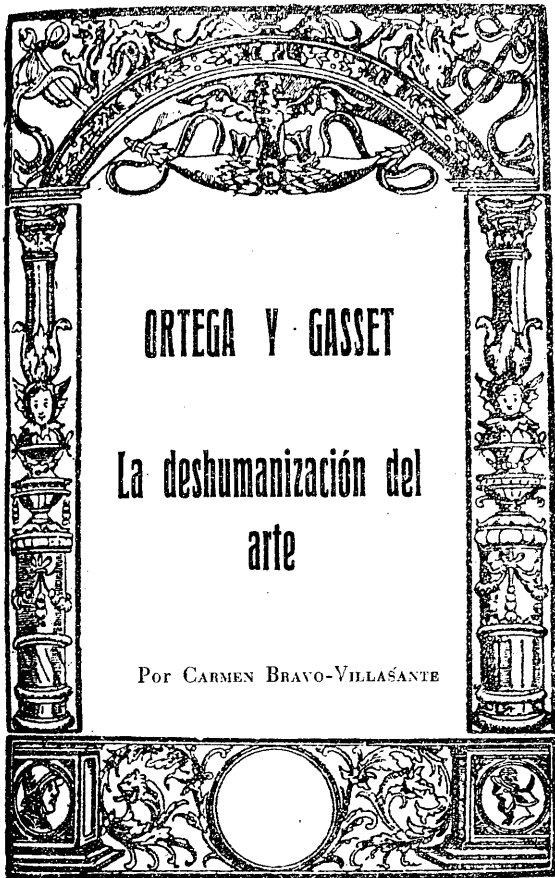
cel de su entusiasmo patrio y a los colores de su sangre para con ellos matizar el cuadro de su vida».

Seguiré hablándote de libros y autores españoles como antes, ya que así me lo pides. Te saluda afectuosamente,

T. C.



Para detalles y suscripciones dirigirse a las Delegaciones Provinciales de la Sección Femenina de cada provincia respectiva.



ORTEGA Y GASSET

La deshumanización del arte

Por CARMEN BRAVO-VILLASANTE



L estudiar a Unamuno decíamos que es frecuente a principios de siglo la forma literaria a la que se da el nombre de ensayo. Es precisamente un hombre que se da a conocer como ensayista, José Ortega y Gasset, el que con rigor intelectual se abre camino entre las brumas pesimistas de la generación del 98, y con un optimismo saludable y consciente trata de resolver las cuestiones de la hora española. Hombre educado en las Universidades alemanas, con un conocimiento profundo de

pensamiento germano, Ortega, con prosa elegante y latina, propone disciplina y método.

Cree Ortega que España debe europeizarse, ponerse en contacto con la cultura extranjera, de la que no forma parte desde hace varios siglos. Para eso se necesita asimilar las nuevas corrientes culturales, y relabrar la tradición anquilosada. Con ese fin, Ortega funda la *Revista de Occidente*, con colaboradores en todo el mundo, y aspira a dar una visión general de la literatura, la ciencia y la filosofía de última hora. En esta revista se dan las primicias de los que luego serán grandes escritores españoles y extractos de las obras extranjeras más famosas. Ortega trata de universalizar al español, que está recluso detrás de los Pirineos, llevando un pasado a la espalda que le sirve más de carga que de estímulo. Ortega, que se siente español, europeo e internacional, quiere educar al español en las buenas maneras y en el orden mental. Catedrático de Filosofía de la Universidad Central, Ortega pronuncia sus lecciones que son escuchadas con respeto y admiración por un numeroso grupo de discípulos. Aún hoy, las conferencias de Ortega se oyen con fervorosa atención no sólo en España, sino en la Universidad de Munich y otros puntos de Alemania, donde desde hace unos años reside el maestro. Ortega, con mente lúcida y ademán tranquilo, hace sus disquisiciones, de las que siempre espera que salga algo de claridad, a diferencia de Unamuno, cuyos soliloquios nacen y mueren en su propia angustia. ¡Gran distancia entre el vasco sin corbata y descubierto como un artesano y el hombre elegante y educado que es Ortega! Dos modos de vida, dos maneras de filosofar y

escribir. A la prosa «entrañable», honda, castiza de Unamuno se opone la prosa tersa, impecable, elegante de Ortega. Por fortuna, España en una misma época produjo bien distintos tipos de hombres.

Ortega y Gasset escribe ensayos que colecciona bajo el título de *El espectador*. Su postura es la del que mira y considera a los demás, y siempre espectador saca conclusiones y filosofa sobre el acontecer humano. Así sus ensayos versan sobre el paisaje, sobre la historia, los fenómenos políticos, la filosofía antigua y moderna y especialmente sobre lo que más nos interesa aquí: el arte y la literatura.

Ortega, siempre al tanto de las últimas tendencias europeas, lanza al mercado una frase que se ha hecho famosa, porque califica un aspecto de la cultura: *la deshumanización del arte*. Esta certera denominación va a servir para explicar un fenómeno que se produce en el arte contemporáneo y que todavía colea en nuestros días bajo las apariencias del llamado arte abstracto. Es indudable que, si nos alejamos un poco para considerarlo con cierta perspectiva histórica, a principios del siglo xx se produce una de las más extrañas revoluciones artísticas que conocemos. El arte deja de ser humano, se deshumaniza y da los productos del cubismo en pintura y de la poesía pura en las letras. La gente deja de entender el arte y lo califica de difícil, los cuadros no se sabe si se miran del revés o del derecho, los poemas se hacen ininteligibles, la música parece un ruido y la escultura usa formas desconocidas, imposible de reconocer. También en la arquitectura se nota el cambio, aunque siempre sigue conservando su función utilitaria que la permite seguir siendo humana. El público está des-

concertado y se pregunta: ¿Qué significa esto, qué quiere decir?

Hoy todavía, delante de un cuadro o delante de un poema, no se sabe qué hacer, y ambos en el lector ingenuo no encuentran resonancia alguna. La cuestión no es tan difícil como parece, una vez explicada, ya que la deshumanización del arte es un producto de la civilización. Las formas tradicionales son puramente realistas, se nutren de la realidad, la pintura reproduce seres humanos, frutos, objetos, naturaleza, y la poesía trata de temas vivos y conocidos. Hasta ahora el leer y el ver no suponían un esfuerzo mental. Se veía una mujer retratada en el cuadro o se leía la descripción y la alabanza de su belleza o virtudes. El arte ponía en contacto con la realidad. Pero llega un momento, quizá la reacción inevitable contra el realismo y el naturalismo excesivo de fin de siglo, en que el artista, agotadas las formas, cansado de ese traslado fiel de realidades, aborrece las apariencias y por un proceso de introversión pretende sacarlo todo de su fantasía. Rehuye, entonces, todo lo que le recuerde el arte del pasado, aborrece las formas humanas y se refugia en un mundo abstracto de líneas geométricas, que no existen en la realidad y sí en su mente creadora. El arte se basta así mismo, no necesita del mundo circundante. Mezcla el pintor en su paleta e inventa nuevos colores que no están en la naturaleza, entrecruza líneas y crea el cubismo, arte aristado, plano, sin la redondez vital de lo humano. ¿Qué significa el cuadro? Nada. No necesita título y debe contemplarse desde un punto de vista puramente estético sin pedir explicación. El placer estético debe bastar al espectador. Uno

no debe ya preguntarse qué significa el cuadro, sino decir: «Es bonito o no me gusta». La belleza pura es lo único que debe admirarse.

El proceso en literatura es más difícil porque las palabras siempre son vehículo de un sentido, y el poema o la prosa siempre quiere decir algo. Algo explicaremos, diciendo que el literato procede por asociación de ideas. Por ejemplo: el poeta, según la tradición, cuando veía la boca de su amada evocaba un rubí o un clavel. Existía, como se ve, una asociación de ideas, la más fácil, la más rápida. La diferencia ahora es que el poeta va más lejos aún, y cuando ve los rojos labios de su amada evoca un día de estío. El método asociativo es el mismo, pero la asociación está a más distancia que lo estaba tradicionalmente. Si al decir labios-rubí todos comprendemos, al decir labios-estío el esfuerzo por nuestra parte es más grande, y muchas veces sólo el poeta sabe lo que quiere decir. Aquí está el peligro de la poesía abstracta o pura. Las referencias humanas próximas se eluden. Además, el poeta y el literato procuran no tratar temas sentimentales al uso, ni pasiones, se recrean sólo en las formas puras: así la poesía en la pura metáfora. Entonces se revaloriza el arte de Góngora de las Soledades, basado en la pura metáfora, que sólo busca el placer estético sin otro fin humano.

Ortega y Gasset, en su artículo titulado «Musicalia», dice despectivamente, no sin indignación de los aficionados, que Beethoven y Wagner tienen demasiado lastre humano, y propone a Debussy con su «Après midi d'un faune» como modelo de música pura.

El adjetivo puro se emplea entonces

para calificar a un arte sin contaminación, que tiene sus leyes en sí mismo, fuera del hombre. Fácil es comprender que ningún arte nacido de humanos puede eliminar o borrar por completo las huellas del origen de donde procede.

El caso es que ya está lanzada una teoría para explicar el arte puro y todo el que quiera entenderlo tiene que pasar por sus disquisiciones para llegar a él. Los contrarios dicen que no es arte ese que necesita tanta teoría, y los pintores y el público encuentran en los cuadros demasiada literatura en vez de pintura. En el arte nuevo se refleja ahora el subconsciente. Muy en boga las teorías del psicoanálisis de Freud, que habrá que tener en cuenta siempre que se estudie este período, los artistas dejan libremente moverse el pincel, la pluma o el buril siguiendo los dictados del subconsciente. Ese mundo subterráneo, apenas conocido, sale a flote con sus represiones, deseos y sueños, y da lugar al surrealismo, que es otra forma de deshumanización, algo así como la esencia abstracta del hombre. El artista trabaja sobre la realidad y por debajo de ella, y crea obras alucinantes que desconciertan al que desconoce el proceso sencillo de asociación. La poesía surrealista es un buceo en las profundidades del subconsciente, del que sólo saca trozos inconexos y algunas imágenes sueltas bellísimas. El arte entonces parece cosa de locos. Y, en efecto, se relacionan las producciones de los artistas con el arte de los alienados o las composiciones infantiles. Ya veremos más adelante cómo termina la experiencia y todo lo que tiene de malo y bueno.

Dejando a un lado el concepto orteguiano de deshumanización del arte, que

nos va a ser de mucha utilidad desde ahora para entender la literatura de este tiempo, volvamos a la figura de Ortega y Gasset. Además de ensayista y escritor, Ortega es un filósofo notable.

Se ha discutido mucho si Ortega tiene un sistema filosófico coherente o si sólo es un ensayista que apunta ideas. Quien se interese por esta cuestión puede consultar el estudio que dedica a su filosofía Julián Marías (*Historia de la Filosofía*), del que hacemos aquí un extracto. El realismo es una doctrina filosófica, que supone que la verdadera realidad son las cosas. El idealismo cree que la única realidad es el yo, pues las cosas son realidades inseguras, cambiantes. Frente al realismo y el idealismo se opone Ortega con su concepto de la *realidad radical*: que es la del yo con las cosas. Piensa Ortega que no se puede hablar de cosas sin yo; pero tampoco de un yo sin cosas. Y por eso dice: «Yo soy yo y mi circunstancia». O sea: yo soy yo y lo que me rodea, lo que está en torno mío, tanto lo físico como lo espiritual, tanto el presente como el pasado. Ortega llega a la conclusión que la realidad radical es nuestra vida y de ahí nace su teoría del punto de vista. Dice: «Cada vida es un punto de vista sobre el Universo». «La realidad se ofrece en perspectiva individuales». «La verdad, lo real, el Universo, la vida —como queráis llamarlo—, se quiebra en facetas innumerables, en vertientes sin cuento, cada una de las cua-

les va hacia un individuo». Otro punto interesante de la filosofía de Ortega es su actitud frente al racionalismo filosófico. Trata Ortega de reducir la razón a sus límites, pues «La razón no puede, no tiene que aspirar a sustituir la vida. ¡Como si la razón no fuera una función vital y espontánea del mismo linaje que el ver o palpar!» Frente a la razón matemática, que no es más que una forma de la razón, opone Ortega *la razón vital*, que es la misma vida, ya que «vivir es no tener más remedio que razonar ante la inexorable circunstancia». Cree Ortega que el tema de nuestro tiempo (así titula uno de sus libros) es reducir la razón pura a la razón vital.

Como escritor, Ortega crea un estilo en la prosa de extraordinaria distinción. Emplea la metáfora con acierto y belleza, expone con claridad sus ideas y profundiza en el sentido filosófico de las palabras para esclarecer el concepto. Recomendamos la lectura de sus obras completas, y entre éstas los volúmenes de *El espectador*, *Meditaciones del Quijote*, *La rebelión de las masas*, *La deshumanización del arte e ideas sobre la novela*, *Estudios sobre el amor*, *El tema de nuestro tiempo*. La lectura de las obras de Ortega es altamente estimulante y conveniente, pues produce no sólo un admirativo asentimiento, sino también, a veces, una fecunda discrepancia. (Véase para lo político el capítulo del *Genio de España*, de E. Giménez Caballero.)

POESIAS



Salutación a los que retornan

*De vuestros ojos tan fuertemente llorando,
llorando de alegría y de tristeza, hermanos,
retornáis a la tierra que os ama, desterrados.
Volvéis a vuestro Dios, vuestra luz, vuestros cantos,
al sabor de aquel pan que gustábais antaño,
al olor de unas flores que no habíais olvidado,
pero que ya no era sino aroma lejano:
casi perfume de casi flor, casi campo.*

*Aquí estáis otra vez, después de tantos años,
llorando de alegría, porque alegre es el llanto
cuando brota en lugar del beso o de los cánticos;
llorando de tristeza, porque el tiempo ha pasado...
Aquí está vuestra España: tendréis que perdonarnos
algunas cosas. ¡Vuelan los ensueños tan altos!
Nunca el anhelo alcanza lo que el hombre ha soñado.
Pero tampoco vais a veros defraudados,
porque con nuestros sueños, nuestro vivir humano,*

*aquí estamos de pie, seguros, soberanos,
con brisas de hermandad recorriendo los campos,
con repiques de paz en altos campanarios.*

*Aquí nuestras palabras para comunicarnos,
la fe en nuestro destino, la sonrisa en los labios.
Llegáis en primavera. España en flor, hermanos.
Las mujeres de España alzan pañuelos blancos
y la clara esperanza se estrecha en nuestras manos.*

JOSÉ MARÍA SOUVIRÓN

Barcarola de Jubia

*Con esas barcas de Jubia
que pasan frente al puntal,
con esas ligeras barcas,
mi canción azul se va.*

*Con esa estela de ensueño
que la luna ofrece al mar,
con esa argentina estela,
mi canción azul se va.*

*Con esas nubes de ocaso,
en el silencio otoñal,
con esas lejanas nubes
mi canción azul se va.*

*Mi canción que vuela triste
con alas de soledad
y adonde el olvido habita
su lembranza llevará.*

DITINIO DEL CASTILLO-ELEJABEYIA

Un romance

*Todo pasó de pronto,
el tiempo erre que erre.*

*La casa está vacía,
y si la luz se mueve
cava por los resquicios
un vendaval de muerte.
La cama está deshecha.*

*Volver atrás no puede.
Egipcía dormida
peina una abeja verde.
Yo miro los dibujos
como un pequeño duende.
Se me cierran los ojos
tan repentinamente
que la copa del labio
tanto llena de fiebre.*

*Un día ha de venir
a pisarme la frente
o a ponerme las dos manos
en un antiguo mueble.
Si alguien me pregunta
me hago el inocente.*

*¡ Amor de mis amores,
qué triste me pareces!*

*Vuelvo a jugar el naipe
de ayer, la mala suerte.
Si tu trasiegás fuera
tan dulce como eres,
hasta mi madre misma
me notara en los dientes
un jugo de peresa,
un punto azul de nieve.
Pero yo ya he cambiado
y tú duermes.*

CARLOS EDMUNDO DE ORY

Romancillo de los enterradores

*Domingo de Misa
mayor en el pueblo.*

*Los enterradores
del Ayuntamiento
en un banco largo
vestidos de negro.*

*Diez boinas iguales
y ningún sombrero.
Hoy no irán al toro
ni a ojear el ciervo,
ni a las amarillas
eras de Cebreros.*

*Por toda la iglesia
deja su silencio
el adelantado
frío de los muertos.*

*Ayer se llevaron
a Juan el barbero,
y hoy ven su camisa
blanca en el incienso.*

Décimas del Guadarrama

1

*Lograda suerte de estío
por ausencia de ciudades.
Diálogo de soledades
en las márgenes del río.
Señor de su señorío,
el álamo se asegura,
cabalga plata y altura
a golpes de brisa y hoja
y ofrece a la tarde roja
su delgadez sin cintura.*

2

*Vivo para la distante
malva que crece tan honda;*

*para la redonda copa
del pino vive mi amante.
Sandalia de caminante
y vuelo de garza real.
Aventura desigual
donde mi anhelo se pierde.
Mi amante es un pino verde
con la copa de cristal.*

3

*La catarata infantil
del arroyo se desata.
Trenzado a su cabalgata
se hace mayo tanto abril.
Para romper el añil
de este cielo que se enciende,
la zarzamora se prende
paso a paso a la ladera,
y triunfa una primavera
para la luz que desciende.*

4

*En la menta abanderada
descansa la mariposa.
Está tan lejos la rosa
como el perfil de la espada.
No importa; aroma y cruzada
nardo y arroyo lo dan.
En los espinos están
de guardia torres floridas,
y el viento, suelto de bridas,
se proclama capitán.*

5

*El buho —canto de esquilas—
asusta a la noche oscura;
huyen al son su figura
las heredades tranquilas.
El cielo en diez mil pupilas
se asoma por mi ventana,
y hay una copla galana*

que escala la acacia en flor.
¿Por qué camino de amor
vendrá mi amante mañana?

6

Hoy subo a la amanecida
—sendero turbio, alta loma—
mensajero sin paloma
para mi amante perdida.
Mi voz salta. No hay huida
posible. Invade un claror
que desnuda —¡Amor, alor...!—.
Y nadie contesta. El alba
ha descubierto en la malva
carne de mi amante en flor.

7

Dame para la escalada
el cayado de tu brazo;
la almohada de tu regazo

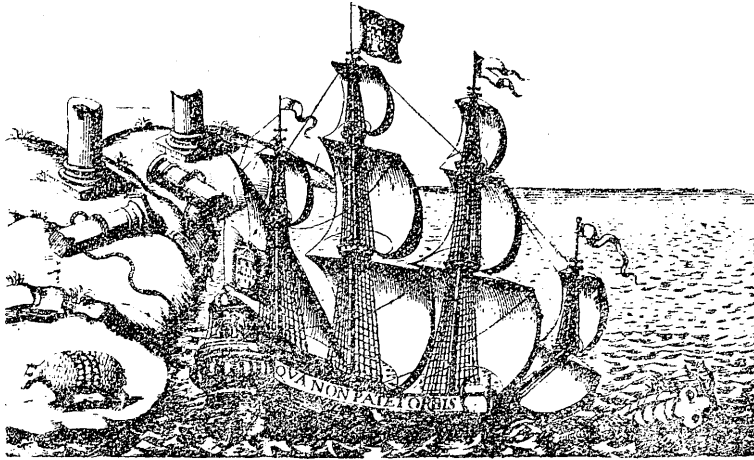
para descansar, amada.
Dame la miel apretada
de tus hombros, al llegar;
tus manos para peinar
mi cabeza contra el viento,
y dame tu voz, que siento
que se me escapa el cantar.

8

En las agujas del pino
tu vestido cosería.
Vísteme, de tu alegría
para seguir mi camino.
Heraldo de mi destino,
protéjeme en tu candor.
Yo le pediré a la flor
que baje al llano a buscarte
para después desnudarte
con su desnudo de olor.

JOSÉ GARCÍA NIETO





Figuras Imperiales

El gobernante de Ultramar

POR MANUEL BALLESTEROS-GAIBROIS

Catedrático de la Universidad Central



el conquistador español es en sí mismo, simbólicamente, la gran figura imperial, que mantiene por el mundo, con sus solas fuerzas, salidas del terruño, la inmensidad del dominio, y lo ensancha y extiende, tendríamos trunca la estampa del Imperio —del Imperio cuando casi oficialmente tenía este nombre— si no consideráramos otro elemento o eslabón (y la palabra eslabón no es casual) de los que construyeron la realidad imperial: el gobernante de las tierras de Ultramar.

Para comenzar a entenderlo es preciso que hagamos una breve disquisición, que aunque en principio parezca alejada de nuestro ob-

jeto, la considero indispensable. Repitamos, una vez más, entre mil, que la esencia misma de lo imperial reside en la amplitud territorial, mayormente si los países que la constituyen son dispares y se unifican por el dominio de una Metrópoli y por las leyes y las acciones de gobierno y de cultura de ella emanadas. Hay, sin embargo, dos tipos imperiales bien definidos, en cuya ejemplaridad se ha insistido frecuentemente en estas líneas: el tipo greco-fenicio y el tipo romano. El primero, como el segundo, desplaza a sus gentes para fundar en tierras lejanas, y estas gentes constituyen en estas regiones nuevas patrias, efectuándose el fenómeno autonomista desde el momento mismo de la fundación.

Así, los griegos de Siracusa, de Marsella y del Sur de Italia no reconocían una metrópoli política, sino simplemente «un lugar de origen». Fueron todas estas *colonias*, desde un comienzo, independientes e hicieron la historia por sí mismas.

El tipo romano fué diferente. Una idea de conquista, con soldados disciplinados y bajo una orientación civil de gobierno —posterior—, Roma fabricó un imperio sujeto a una ley, por el que se extendió una lengua y en el que se edificó una cultura.

En ambos tipos imperiales —es casi ocioso el insistir en ello— es materia prima indispensable la existencia de colectividades e individuos dotados de poder creador y —también— la existencia de una poderosa cultura capaz de modelar a su semejanza la vida de otros pueblos. La diferencia radica en que al tiempo que en el primero no es necesario el montaje de una administración, ni la creación de un cuerpo de leyes, en el segundo estas condiciones son indispensables. Junto, pues, al hombre, que *hace* materialmente el Imperio, que construye su base territorial, es necesario el que lo consolida, el que le da continuidad y lo hace fecundo y duradero. Este es el gobernante.

De él vamos a trazar las líneas esenciales, pero no genéricamente, desiderativamente, sino refiriéndonos a un caso concreto, histórico y conocido: el gobernante español en Ultramar.

* * *

¿Quiénes eran y qué función desempeñaban los gobernantes españoles en Ultramar? ¿Eran delegados del poder español, representantes de su autoridad, interpretadores de sus leyes, o meros consignatarios mercantiles, agentes de grandes compañías financieras? Libros, bibliotecas, se han escrito sobre ello.

La jerarquía iba desde el virrey —que era lo mismo que el rey, si éste estuviera presente—, como rezaban las leyes de Indias— hasta el corregidor, el alcalde y el alguacil, pasando por el presidente de la Audiencia, el inuyente y los oidores. Una red espesa de gentes, de la más alta alcurnia o de la más prosaica profesionalidad.

Imposible —aunque fuera en esquema— dar una idea de lo que era el montaje colonial, imperial, español. Démoslo por conocido, por sabido, para pasar a lo que verdaderamente nos interesa ahora, la tipificación del gobernante español, desde el siglo XVI hasta el XIX, desde California hasta Patagonia. Busquemos sus rasgos esenciales.

* * *

Nombrados inmediata o mediatamente por la Corona española, el primer rasgo distintivo del gobernante español es el de *la conciencia de su misión*. Es curioso leer los informes que enviaban a la Metrópoli, los escritos, las declaraciones y proyectos, ordenanzas y glosas de las Leyes, en todos ellos campea esta conciencia clarísima de lo que estaban haciendo, los fines y objetivos que servían y el tipo de esfuerzo que habían de poner a contribución para conseguirlo. Todos supieron que se trataba de mantener unidas las tierras a la Corona española, todos supieron que se perseguía la expansión del Cristianismo y la evangelización de los indios, todos supieron —finalmente— que España ejercía sobre las masas indígenas una función de tutela, de protección y no de explotación. Así como existió —pues si no hubiese existido, tendríamos que habérsela con un fenómeno angélico y no humano— el abuso, el aprovechamiento y la opresión por parte de los colonos y los hijos de los colonos —los criollos—, no encontramos ni un

solo caso (y es cosa grave el poderlo decir así, taxativamente) en que las medidas de los gobernantes tendieran al aniquilamiento, expoliación, despojo o destrucción opresiva del nativo. El gobernante tuvo, pues, esta primera cualidad: identificación con los móviles que dieron ser al imperio, que lo hicieron nacer.

En segundo lugar —aunque por su categoría bien pudiera ser el primero—, hay que estimar otra característica valiosísima del gobernante español: la lealtad. Todos ellos, por la misma identificación con los fines que perseguía la metrópoli en sus leyes y actos de gobierno, mantuvieron una subordinación inquebrantable hacia la Corona. No sabemos de uno solo —y Gonzalo Pizarro, como Aguirre no fueron gobernantes, sino conquistadores y colonos— que intentara hacerse un reino por su cuenta, que deseara o conspirara para separar de la totalidad del Imperio las tierras que la Corona había puesto en sus manos. Lealtad castellana, lealtad española llevada a grados heroicos, y que se fabricó con otros ingredientes, cristianos también: obediencia, humildad, caridad.

Cuando hay razones que enturbian la comprensión de lo que la lealtad es, y de qué modo hay que emplearla, o a qué ideales aplicarla, se rompe el Imperio. Cuando en Méjico, en Nueva Granada, en otros sitios,

el gobernante titubea, no sabe si ha de preferir el Liberalismo o la Corona, el Imperio se acaba. Vemos, por este contraste, cuán importante fué la lealtad para la consolidación y perdurabilidad imperial.

En tercer lugar, el gobernante español en Indias —y hemos visto en ocasiones anteriores dos muestras señeras, con el Virrey Mendoza y con el Virrey Toledo— fué fecundo, fué creador. Esta es una premisa indispensable también para que el Imperio perdure, para que el Imperio pueda cobrar vida. No fué el gobernante hispano exclusivo cumplidor de Leyes, exclusivo ejecutor de órdenes, sino que dentro del amplísimo campo de su autonomía funcional atendió al enriquecimiento del territorio, a la ampliación de las fronteras, a la apertura de vías de comunicación, al logro de la autarquía económica, industrial y alimenticia, a la defensa de las costas y fronteras y al remedio de los problemas de convivencia que planteaba la coexistencia de diversas razas, diversos grados de cultura y diferentes tradiciones. Así las audiencias crearon una jurisprudencia india, los virreyes dictaron ordenanzas complementarias de las Leyes de Indias..., todos hicieron algo por la constitución y fortaleza de los territorios. De otro modo no serían hoy naciones lo que en tiempos fueron territorios gobernados por gentes venidas de España.



La lengua de España

POR ERNESTO GIMÉNEZ CABALLERO

II

FORMACION DEL ESPAÑOL

(Siglo III antes de Cristo, a siglo XV después de Cristo.)

La formación de la Lengua de España la clasificamos en *Tres Periodos* esenciales:

- 1) *El Formativo* (siglo III a. C. a siglo IV d. C.).
- 2) *El Diferenciativo* (IV a X). y
- 3) *El de Supremacía del romance "Castellano"* (siglos X a XV).

1) *Periodo formativo del "latín ibérico o vulgar"*. (Siglo III antes de Cristo a primeros siglos cristianos.)

El latín «cultural» del Imperio romano, con tipo uniforme y clásico, hablado por las clases sociales «cultas», coexiste con un «latín ibérico» hablado por el pueblo. De este *latín vulgar* adaptado a cada región española, nacen las *hablas romances* o regionales de la Península.

2) *Periodo de diferenciación intensiva de las hablas romances*. (Siglos IV a X.)

Al desaparecer el Imperio romano desaparece la unificación «cultural» del latín clásico, quedando como única unificación la «cultural», el latín del *culto* católico, en la Iglesia. Por tanto, las *hablas vulgares* —ya sin la presión política de Roma— acentúan sus originarias diferencias comarcales, surgiendo así el castellano, el leonés, el aragonés, el portugués, etc., mezcla de *latín vulgar* + *habla ibérica*.

Esas diferencias internas las acentúan dos influjos internos; uno del Norte: «goticismos», «galicismos»; otro del Sur: «arabismos».

La invasión nórdica de los *godos* en el siglo V, aportó *elementos germánicos* a los nacientes romances peninsulares. (Ejemplos de «germanismos»: *Cotor* (Zaragoza), *Godín* —Alfonso, Raimundo, Guzmán, guerra, yelmo, tascar—). Y más tarde, los *Francos* gotizados de la Galia introducen los primeros «galicismos» (vianda, mensaje, jardín y otros). La invasión oriental de los *árabes* en el siglo VIII aporta *elementos árabigos* a esos romances en formación. (Ejemplos de «arabismos»: *alcaide*, *alguacil*, *zaragüelles*, *almohada*, *rabel*, *zaguan*, *acequia*, *azafrán*, *aceite*, *alcázar*, *Guadalajara*, *Benicasim*, *Calatayud*, *La Rábida*, *guadamccí*).

Bajo el *dominio árabe* quedan muchos cristianos en la España del Sur, del centro y del Este, que siguen hablando un romance rodeado de lengua árabe, con la que se mezcla. Ese romance *mixto de árabe* se llamó «mozárabe». (Restos de pueblos mozárabes o cristianos en la Granada mora: *Pampaneira*, *Beila*, *Castel de Ferro*, *Portugos*.) Y

2) *Periodo de supremacía peninsular del romance castellano*. (Siglos X a XV).

Ya a partir del siglo X la diferenciación

romance «castellano» va destacando en importancia jerárquica sobre los otros romances peninsulares, como heredera de la misión unificadora del paterno Latín.

El castellano se muestra el romance más apto para la religión, la poesía y la política, o sea para el Mando.

Aparecen sus primeros *Textos lingüísticos* en el siglo X. (Glosas Silenses y Emilianenses.) Aparecen sus primeros *Textos literarios* en el siglo XI, «Jarchas», y siglo XII. (*Auto de Reyes Magos, Cantar de Mio Cid.*)

Este romance castellano, expansivo, irradió del antiguo Condado de Castilla (Burgos, Montaña, Rioja), liberado por el Caudillo Fernán González y hecho Reino independiente de León por Fernando I. Alfonso VI llevó el castellano hasta Toledo. El Cid a Valencia y Alfonso VII, el Emperador, hasta Almería.

Los rasgos esenciales de este romance *nacionalista y unitario* —cuyo foco normativo era entonces Burgos— fueron los siguientes:

a) RASGOS GRAMATICALES CARACTERÍSTICOS:

Sonoridad, claridad, majestad.

VOCALISMO:

Predominio en la pronunciación de la vocal *a*, escasez de la *u*, ausencia de nasalidad. *e* acentuada del latín diptongada en *ié*: «*térram*», tierra (otros dialectos: *terra*).

o acentuada del latín diptongada en *ue*: «*portam*», puerta (otros dialectos: *pórta*).

Diptongo latino *ai* hecho *e*: «*laicum*», lego (otros dialectos: *leigo*).

CONSONANTISMO:

Consonantes latinas que se pierden:

f inicial: «*ferrum*», hierro (otros dialectos: *ferro*).

g inicial: «*generum*», ierno (otros dialectos: *genro, gendre*).

Consonantes nuevas que aparecen:

j sonora. Procedente de los grupos latinos *li, cl, gl*.

(li): «*filium*», hijo (otros dialectos: *fillo, fill*).

(cl): «*oculum*», «*oclum*», ojo (otros dialectos: *olho, ull*).

(gl): «*coagulum*», «*coaglum*», cuajo (otros dialectos: *coalho, coall*).

(ll): inicial. Procedente de los grupos latinos *pl, fl, cl*.

(pl): «*Planum*», llano (otros dialectos: *plan*).

(fl): «*flammam*», llama (otros dialectos: *chama*).

(cl): «*clamare*», llamar (otros dialectos: *xamar*).

(ch): procedente de los grupos latinos *ct, ult* (ct): «*pectus*», pecho (otros dialectos: *peito pit*).

(ult): «*multum*», mucho (otros dialectos: *muito, molto*).

Del artículo latino *ille, illum*, elige el castellano para el masculino «*ille*», *él* (otros dialectos: «*illum*», *lo*).

b) RASGOS LITERARIOS HEGEMONICOS:

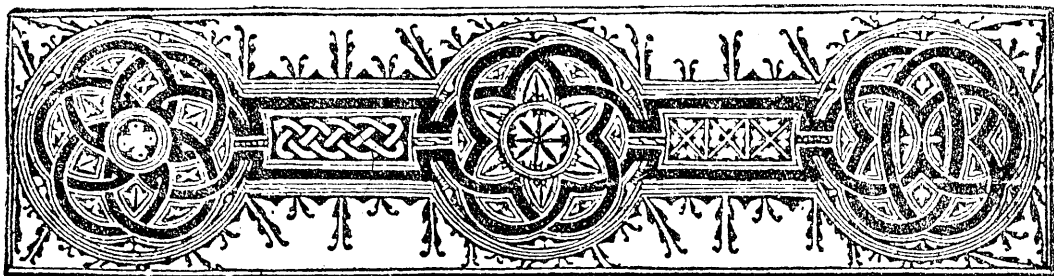
Poesía clerical (*Mester de Clerecia*), de Berceo.

Poesía heroica de *Cantares de gesta*.

Poesía lírica en el Arcipreste de Hita (*Libro del Buen Amor*).

Prosa nacional histórica con Alfonso X *el Sabio*.

Prosa narrativa con D. Juan Manuel (*El Conde Lucanor*), y Arcipreste de Talavera (*El Corbacho*).



BIBLIOGRAFIA

BUCK, Juan María, S. J.: *Diagnósticos de la vida juvenil*.—Edit. Desclé de Brouwer. Bilbao. 1953, 331 págs.

Más que un tratado científico es un cúmulo de trozos de vida que el autor, ante el problema de la adolescencia, ofrece en forma de confidencias, resultado de su vida sacerdotal.

A través de todo ello nos hace ver el P. Buck cómo la mayoría de las crisis adolescentes provienen de anomalías en la vida familiar. Es un ambiente incomprensivo, inseguro, falta del afecto apropiado el que origina casi siempre esos muchachos tímidos, rebeldes, con complejos, etc., los típicos niños problemas y en los que la solución de su actitud vital les tendrá que venir no sólo de la acción educativa de los educadores, sino de la actuación conveniente de su medio familiar. Por eso el contacto con los padres es imprescindible para su orientación y hasta para que encuentren el sentido de su deber familiar.

Su estilo es dialogado, fluido, por lo que su lectura resulta amena y cordial. Se aprende ciencia inconscientemente y algo infinitamente valioso nos llega lo extraordinario de la comprensión humana.

CALVO DE AGUILAR, Isabel: *Antología biográfica de escritoras españolas*.—Biblioteca Nacional. Madrid. 1954, 391 págs.; 200 pesetas.

Supone un intento interesante el haber agrupado en una antología lo más selecto de la obra literaria femenina. Pero la calidad es desigual y la visión de los problemas muy variada. Esto es seguramente porque las escritoras aquí reunidas pertenecen a diferentes generaciones. Probablemente a tres. No es por lo tanto una antología moderna, sino femenina tan sólo.

Hay concepciones muy distintas y los estilos literarios variadísimos. La nota común en todos los cuentos es afán moralizador.

En ella falta indudablemente artículos y poesía, y es una pena, porque la autora no

pretende, me parece, ceñirse sólo a una moralidad.

Hay además autoras como Carmen Conde, Josefina Romo, Josefina de la Torre, cuya poética es muy buena, y la obra aquí recogida mucho peor. Para toda clase de lectoras.

CONDE, Carmen: *Las oscuras raíces*.—Editorial Garbo. Barcelona. 1954, 224 páginas; 40 ptas.

Se trata de una extraña novela tan confusa en todos sus aspectos como agobiante. Carmen Conde es una gran poetisa, muy definida, que al escribir en prosa vierte su torrencial caudal de literatura en torno a unos personajes totalmente irreales y fantasmagóricos. El argumento de la obra es un sin fin de tremendos dramas, en los que es muy difícil encontrar una huella verdaderamente humana y normal. En otro aspecto, esta novela no tiene el menor sentido de la moral propiamente dicho (todo está justificado por el amor) y en algunas ocasiones se hacen afirmaciones peligrosas y descabelladas. Sólo para personas de cultura y criterio formado.

FOLDES, Yolanda: *Se necesita un marido*.—Editorial Luis Caralt. Barcelona. 1953, 210 páginas.

La novelita nos cuenta la historia de cuatro muchachas unidas por la amistad y que juntas emprenden un negocio de amueblar casas. Cada una de ellas aporta su arte especial: dibujo, labores, pintura y decorado. Al mismo tiempo que nos habla de sus éxitos y fracasos en sus negocios nos dice algo de sus

sentimientos personales y de cómo las cuatro encuentran el amor y la felicidad. La novela no tiene más objeto que entretener, y creo que lo consigue de los diecisiete a los veinte años. Moralmente no tiene reparos, aunque el desarrollarse la novela en país extranjero se hable de la admisión del divorcio, pero sin conseguirlo. Jovencitas.

CABALLERO CALDERÓN, Eduardo: *El almirante niño*.—Ediciones Castilla. Madrid. 1953. 82 págs.; 22 ptas.

Tres relatos muy bonitos, el primero de los cuales da título al libro. De estilo ligero y fácil lectura. Está relatado como un cuento y es de fondo aleccionador exaltando muchos valores. Para niños de diez a doce años.

PIROLLEY, Emile: *La educadora cristiana*.—Editorial Desclé de Brouwer. Buenos Aires. 1946, 155 págs.

Aunque los primeros capítulos están dirigidos a cómo ha de ser la vida de toda educadora cristiana, después, al detallar las diversas facetas de la educación del niño, el autor sigue haciendo reflexiones sobre su responsabilidad. La vida intelectual, moral, religiosa estética y física del niño se nos aparece como una constante misión sobrenatural; la vida de Magisterio está aquí reflejada con grandeza porque precisamente se nos brinda en los detalles. El autor es un conocedor de almas, por eso mismo este librito en su sencillez encierra muchos valores.

Su lectura conviene sobre todo a los alumnos de las Escuelas del Magisterio y a todos los maestros.

CONCURSO MENSUAL

CONCURSO DEL MES DE JULIO

Alumnas:

- 1.º ¿Dónde vive el Papa?
- 2.º ¿Cuáles son los límites de España?
- 3.º ¿De qué tienen cubierto el cuerpo las aves?
- 4.º ¿Cuál es la moneda española?
- 5.º ¿Qué es restar?
- 6.º ¿Qué es una Enciclopedia?

Lectoras:

- 1.º ¿Qué es un meandro?

- 2.º ¿En dónde nació Salvador Dalí?
- 3.º ¿Cuál es el actual embajador de España en Inglaterra?
- 4.º ¿Cómo se les llama también a las oraciones de relativo?
- 5.º ¿Cuál es el «principio de Arquímedes», también llamado teorema?
- 6.º ¿A qué especie zoológica pertenecen los calamares?
- 7.º ¿Quién es Foster Dulles?
- 8.º ¿Cuál fué el primer Concilio Ecu­ménico?

CONTESTACIONES AL CONCURSO DEL MES DE ABRIL

Alumnas:

- 1.ª La entrada de Jesús en Jerusalén.
- 2.ª 0,40.
- 3.ª A Castilla la Nueva.
- 4.ª Amén, y significa «así sea».
- 5.ª Dos niñas cogen la comba por los extremos y la hacen girar, mientras otras saltan al pasar ésta, perdiendo juego si tropieza con ella; también puede jugar una niña sola cogiendo la comba por los extremos y dándole ella misma el giro.

Lectoras:

- 1.ª Sí.
- 2.ª Cuaresma, y termina el Domingo de Pasión.
- 3.ª En África Occidental.
- 4.ª Pamplona.
- 5.ª En la orilla del mar.
- 6.ª En 1704.
- 7.ª No, se refiere a espacios de tiempo que nosotros para mejor entenderlo le hemos dado la duración de un día de veinticuatro horas.
- 8.ª En el ángulo izquierdo.

PREMIOS CONCEDIDOS A LAS CONTESTACIONES DEL MES DE MARZO

Alumnas:

Rosa María Gil Resamo y María Jesús Suescun Sarasa, las dos de la Escuela de niñas núm. 1 de Andosilla (Navarra).

Juanita Triadú Serra, alumna de la Escuela Nacional de San Jaime de Llierca, en Gerona.

Gloria Arias Fernández, de calle Goya, número 5, 3.º Escuela Municipal de Indachu (Bilbao).

Lectoras:

María Aparicio Santos, de Tielmes, en Madrid.



Condicionamiento educativo



L reflexo condicionado ha entrado con paso de extranjero rico en la moderna psicología científica. Sin embargo, es muy conocido por el sentido común.

Cuando un caballo siente restallar la tralla en el aire, acelera el trote, igual que si se le aplicara el latigazo. ¿Qué ha ocurrido ahí? Este es un ejemplo sencillo de reflexo condicionado. El reflexo directo sería reaccionar al dolor, pero aquí se reacciona a otro estímulo, asociado con el dolor. Este otro estímulo (el restalli-

do) condiciona la aceleración de velocidad igual que el dolor mismo.

Es sorprendente el poco uso que se hace de este eficaz recurso en Pedagogía. Y eso que hasta despuntar el uso de la razón, apenas cabe otro procedimiento educativo.

Se emplea mucho el castigo; eso sí, pero no hay que confundirlo con el reflexo condicionado, aunque los efectos que se busquen y los que muchas veces se consiguen sean los mismos. Un castigo implica culpa, y las más de las veces esta

culpa no existe, porque requiere deliberación, es decir, advertencia y consentimiento del mal, que rara vez se dan en un escolar, y, desde luego, prácticamente nunca en los menores de siete años. El castigo se aplica con justicia después del acto, cuando ya ha sido repetido. Algunas veces, para corregir el hábito. El condicionamiento se verifica con más eficacia cuando todavía no ha comenzado el hábito, y aun antes del primer acto inconveniente. El castigo corrige la infracción del orden; el condicionamiento previene contra la primera falta, disponiendo en favor del hábito de cumplimiento.

Se quiere evitar que el niño se acerque al radiador de la calefacción. Imaginémonos tres maneras de intentarlo. Primera: El niño se ha estado acercando durante todo el verano, sin que la madre le hiciera ninguna observación. Cuando el frío se acerca, empieza a amonestarle: "No te acerques ahí". El niño persiste: la mamá se enfada y le da dos azotes. El niño terminará —supongamos— por dejar de acercarse al radiador.

Segunda manera: La mamá espera a que se encienda la calefacción, y le advierte que no se acerque al radiador, porque quema. Si el niño se aproxima y se quema, dejará, como consecuencia, de arrimarse. Es lo que llamaba Kant "castigos naturales", y cuya eficacia consideraba mayor que los "artificiales".

Tercer modo: La mamá enciende un día la calefacción, coge la mano del niño, quiera o no, y la acerca a la calefacción. Al mismo tiempo que lo hace, pronuncia una palabra, que va a ser la que le servirá de orden cuando quiera que el niño no se acerque, verbigracia, la palabra "¡No!", dicha con cierta energía. El ni-

ño llora un poquito, pero se consiguen estas cosas: 1.ª, probablemente ya no se acercará más; 2.ª, para que no se acerque bastará con repetirle la consigna "¡No!"; 3.ª, cuando intente hacer otra cosa prohibida, bastará repetirle la misma consigna para obtener de él el mismo apartamiento que de la calefacción; 4.ª, si la orden está fundada sobre un motivo tan razonable, y si también son así de motivadas las demás que sirvan a la mamá para que llegue a aceptar la consigna "¡No!", como estímulo al que hay que obedecer automáticamente, se conseguirá una transferencia de estas zonas de influencia a otras más alejadas, en las cuales el "¡No!" de la mamá, aunque sea dicho en tono menos enfático, tendrá un valor de autoridad derivado, pero eficaz.

He dicho algo que no quisiera dejar inadvertido. He hablado de la "motivación razonada". Otra cosa que daña a la buena educación de los niños, la que más tal vez, es la escasa razón que muchas veces asiste a las órdenes de los mayores, y no hablemos ya de los castigos. El niño necesita unas orientaciones o normas de la conducta que sean fijas, una regla del comportamiento que siempre sea recta, para tener la seguridad de que el trazo que se ajuste a ella estará siempre bien hecho: necesita ver que, en suma, también la orden del educador se gobierna por esa norma, y que, al mandar, no lo hace por capricho y arbitrariamente, sino que se atiene a algo impuesto al niño como al mayor, a algo que más adelante reconocerá como "el deber". No me refiero en este instante al ejemplo. El ejemplo lo da el mayor con su conducta. Pero aquí apunto a que la misma orden, disposición o consigna, no la haya deja-

do salir el padre o maestro como un tico en virtud de un momentáneo dolor de cabeza o de estómago, sino "por algo", y nunca "porque sí".

El niño, antes de llegar al uso de razón, más que educarse se va domesticando, haciéndose a los usos de casa; pero a medida que crece va asimilando en un nivel racional los hábitos adquiridos, o rechazándolos si no les encuentra fundamento o utilidad. La diferencia entre un niño y un animal está en que, aun cuando ninguno de los dos tiene uso de razón, el niño llegará, naturalmente, a tenerlo. Es decir, que todas las costumbres y hábitos que asimile, aunque sea por vía de condicionamiento y "domesticación", se enfrentarán algún día con la decisión libre implícita o explícita, de admitirlos o rechazarlos. Los adquiere como animalito, pero las retendrá como persona. Al recapacitar, en la edad en que pueda hacerlo, encontrará la razón de sus padres en mandarles algo o en prohibírsele. Y si en ese momento de reflexión, el padre todavía ejerce la autoridad y gobierno sobre él, sin que se entere, habrá adquirido ascendiente en el pecho y consideración de su hijo, y tal vez, sobre querido, empiece a ser venerado.

Para lograr esto, no siempre hace falta la explicación; basta, generalmente, que la orden tenga un "fundamento real", "objetivo", que los motivos no sean arbitrarios, producto del capricho del que manda, sino norma también de su conducta. Saliendo al paso de algún probable escándalo "pusillorum" recordaré que no es lo mismo pedir un esclarecimiento de su inteligencia que excitar a la voluntad a la rebeldía. Quien razona su mandato

no abdica de su autoridad, sino que hace más racional y humano el ejercicio.

Eso significa que ni podemos mandar todo lo que se nos antoja ni cuando nos parezca; y nos persuade de mandar sólo lo necesario, y no todo desde el primer momento. Los buenos hábitos del niño los quebranta casi siempre el mismo que contribuye a crearlos. Supongamos conseguida del niño la obediencia a la consigna "¡No!" en circunstancias más generales que las del radiador. Pero llega un momento en que el cerco puesto a su actividad libre es tal que, si no lo salta, le convierte en esclavo de la consigna. El ha notado que las consecuencias no son graves en todos los casos. La mamá ha dicho que "¡No!", pero la verdad es que tampoco le ofende mucho esta travesura, puesto que ayer la hizo y ella se ríe... En consecuencia, que la consigna se desvirtúa como los perfumes que a cada momento se destapan.

En cambio, supongamos que se le permite hacer todo lo que es permisible sin quebranto grave. Dentro del margen de libertad más amplio, alguna vez el chico llegará a pasar los límites o a intentarlo, y se encontrará de sorpresa con la consigna sobre sus deseos; pero ni es tanta la merma de sus movimientos, ni tiene motivo para creerla inmotivada, puesto que siempre lo ha sido, ni está gastada, sino que en estas condiciones adquiere fuerza y convicción redobladas.

Nos encontramos aquí con unos postulados semejantes a los expuestos en el artículo anterior, en relación con el rendimiento: las condiciones de "objetividad", "amplitud" y "seguridad", a la que, en el caso presente, preferiremos llamar "uniformidad". "La objetividad" se re-

fiere ahora a que la norma sea objetiva, es decir, que, sin contar con la subjetividad de quien la imponga, se pueda justificar realmente como regla de conducta: que lo que se mande se mande "por alguna razón", por algún motivo que haga mejor la acción que se manda que otra cualquiera nacida del capricho del niño. "La amplitud" es ese margen que se da a la libertad o albedrío del infante en todo lo que no sea preciso regular. De "la uniformidad" vamos a decir unas pocas frases para concluir.

Cuando una resolución está bien pensada, generalmente se podrá dejar por resuelta para lo sucesivo. Y cuando se adopta la razón objetiva como norma, no importará cambiarla si se ve que otra ordenación de lo mismo es mejor. Esto, en vez de disminuir la fe en la autoridad de quien nos manda, la aumenta, porque excluye el capricho y, por lo tanto, la vileza de la sumisión. Conduce a una uniformidad en el gobierno de los educandos y a una fijeza de las normas que las hace más fácilmente asimilables por el niño como hábitos y como conocimientos. Es como si repasara frecuentemente la misma lección.

Volvamos a los reflejos condicionados. En un experimento hecho con una cabra se la subió a una mesa, se le puso un aparejo para sujetarla, se tocó una campana y, al mismo tiempo, se produjo en ella una sacudida eléctrica, a la cual respondió con un salto, para liberarse del dolor. En la segunda vez, el salto lo dió al oír la campana; en la siguiente, al sentir el aparejo, y en las posteriores, a la vista de la mesa. Es decir, que aprendió el conjunto como un todo, y respondió al estímulo más remoto de toda la cadena que

conducía al dolor final. Washburne saca de aquí que en el caso de la "disciplina, es la uniformidad" en el castigo la que tiene importancia, más que la severidad. Y añade que si a un niño se le expulsa de la clase o se le encierra en un cuarto durante un período determinado, en calidad de castigo, el aprendizaje será menos adecuado y fructífero que si al mismo niño se le mantuviera fuera de la clase en el cuarto "hasta que diera una determinada respuesta". Por ejemplo, dar una lección o hacerse tranquilo y ordenado. La eficacia de este segundo procedimiento estriba en que llegará a captar la totalidad del proceso como un único conjunto, y sacará la conclusión de que, para terminar siendo juicioso de todas las maneras, mejor será no atravesar un proceso tan largo y enojoso, sino pasar del primer elemento de la serie (la tentación de hablar o de evadir) al último (vuelta al orden). Aquí se ve la coincidencia del castigo con el condicionamiento. No es una pena por una culpa, sino un medio para un fin, que es el mantenimiento del orden, en primer lugar, y la educación racional y efectiva del niño, en último término: la creación de buenos hábitos. Los cuales, admitidos y mantenidos luego libremente contra más serias tentaciones, son la virtud.

Con ciertas limitaciones se podría resumir todo lo antedicho en las instrucciones de María Antonieta a la nueva aya del Delfín, Mme. de Tourzel: "Les he acostumbrado a todos a que un "sí" o un "no" pronunciado por mí es irrevocable; pero les doy siempre una razón al alcance de su edad para que no puedan creer que es capricho mío."

FRANCISCO SECADAS

NOTICIAS

Sobre la "escuela rural" ya hemos hablado en estas columnas, pero sacamos otra vez la cuestión con motivo de la que la "Revista de Educación del Ministerio", número 20, abril 1954, nos informa acerca de los problemas de la enseñanza rural en Francia.

La falta de adaptación de la escuela al medio rural ha querido, en parte, ser solucionado por las llamadas "Casas familiares de aprendizaje rural". Sin embargo, el problema es acuciante, porque no sólo se origina en los medios rurales carencia de cultura y analfabetismo, sino que estudios hechos por el Instituto Demográfico de aquella nación demuestran que el nivel intelectual medio del niño de ambiente rural es inferior al que procede de ambiente urbano, debido precisamente al aislamiento, falta de estímulo y también escasa atención del maestro, que en muchos casos tiene que llegar a un número demasiado grande de alumnos.

Sin embargo, hay algo que resta valor a la acción del maestro, y es el alejamiento del contenido de las enseñanzas de la escuela y el desprestigio del mismo maestro, que en tiempos pasados podían ser el centro de la ciencia, pero que en la actualidad, el cine, la radio, la prensa, han deshecho esta superioridad. Termina la noticia imponiendo las siguientes soluciones:

a) Métodos nuevos: Para favorecer el desarrollo intelectual del estudiante campesino es indispensable utilizar métodos concretos.

b) Renovación de los programas: Hay que descombrarlos de material inútil para

la formación elemental, y revalorizar los ejercicios de aplicación y particularmente los ejercicios de memoria.

c) Reforma de estructura: Descargar a la escuela primaria de las clases de fin de estudios.

d) Escuela y familia: La creación de clases para alumnos de doce a catorce años permitiría dar a estos últimos una enseñanza menos dependiente de las contingencias locales, en estrecho vínculo con las familias.

En la Alemania Occidental tuvo lugar, en el mes de abril, un "Congreso de estudios educativos", compuesto de cuatro comisiones:

- 1.ª Enseñanza de la Historia.
- 2.ª Enseñanza de la Geografía.
- 3.ª Enseñanza de la Lengua y de la Literatura.
- 4.ª Enseñanza de la Formación Política.

Se organizaron coloquios sobre cómo utilizar nuestros libros de texto, cómo organizar una excursión escolar, cómo organizar la enseñanza en el período histórico en que vivimos.

VALORACION DE LA CULTURA PRIMARIA

La posesión de la cultura primaria debe de ser concebida como un derecho y un deber inalienables de todo hombre y toda mujer en los países medianamente cultos. Sin ella no hay vida civilizada, ni respeto a la ley, ni convivencia civil. Es el instru-

mento mediante el cual se adquieren los conocimientos elementales indispensables, se logra la unificación de los anhelos desde el punto de vista patriótico, político, haciendo posible la confluencia de las ilusiones de todos en una empresa histórica común y se generalizan los hábitos y las convicciones mediante los cuales se distingue la vida civilizada de la existencia primitiva.

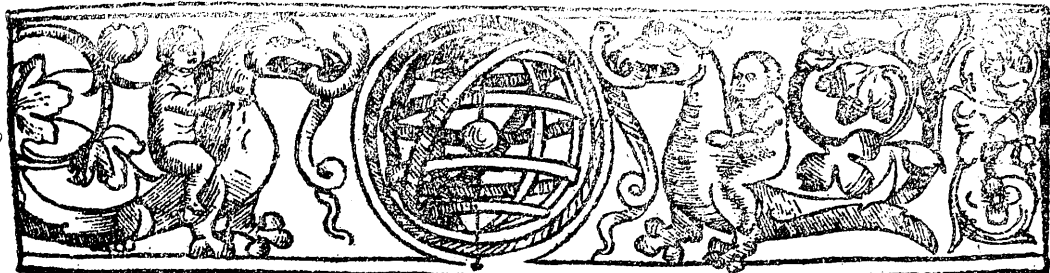
Una concepción estrecha de lo primario, frecuentemente teñida entre nosotros de desprecio hacia sus realizaciones, suele incidir en una apreciación de sus objetivos ceñida al conjunto de conocimientos que la escuela primaria puede comunicar. No sólo de parcial, entera e intelectualista peca esta opinión surgida de la comparación de sus programas con los de otros grados de la enseñanza; peca, sobre todo, por omisión total de los objetivos menos accesibles a la mirada del profano, pero que son los más granados y valiosos para quien observa las cosas con cierto detenimiento. El analfabeto no sólo se diferencia del que posee la cultura primaria en que éste lee y escribe y recuerda una docena de datos, definiciones y clasificaciones sobre los conceptos científicos más elementales, mientras aquél carece de tal bagaje. La diferencia más honda e insalvable estriba en que el primero ha aprendido en la escuela, antes y por encima de nociones, divisiones y distinciones conceptuales, a reflexionar, a analizar sus propios pensamientos y los ajenos, a obrar pensando los pros y contras de la acción, a someterse a una "disciplina" mediante la cual se ha acostumbrado a obedecer y a respetar, a estudiar cuando el horario lo exigía y a descansar

cuando el maestro lo aconsejaba, a estar ocupado durante los años decisivos de la formación mental en tareas de comparación, distinción y jerarquización de ideas, todo lo elementales que quieran los super-sabios, pero profundamente formativas en la interna economía de los hábitos, las maneras y las costumbres íntimas de cada uno. Este influjo marcará ya una huella indeleble en la vida entera.

Pero no es eso todo con ser tan importante. Junto a ello está la devoción permanente a las supremas realidades de Dios y Patria, la asistencia a actos colectivos de culto religioso y de adhesión nacional, en fin, la marca de fuego, en el corazón y en el entendimiento, de las tablas de valores que dignifican, elevan y ennoblecen la existencia.

Cuando el niño ingresa —demasiado pronto para que dicha tarea haya terminado sus lineamientos esenciales— en la Segunda Enseñanza, esto apenas se observa, porque es la labor callada y poco ostensible de años y años de entrañable esfuerzo y paciente amor. Pero sin esa obra, de inmensos resultados futuros, toda la cultura humanística y toda la ciencia superior carecerían de base y serían una construcción edificada sobre arena.

La cultura primaria no es, evidentemente, una panacea, como pensaba el utopismo décimonónico. Es un factor más, entre otros muchos, que, conjugado con ellos, permitirá un mejoramiento considerable de la actitud radical del hombre ante su circunstancia. (Del folleto "Los problemas de la educación popular", de Adolfo Mailla. Edic. "Páginas de la Revista Educación", número 6. Madrid, 1954. Páginas 23-26.)



Relación de premios

Para conocimiento de las maestras publicamos relación de Escuelas que en el pasado mes de diciembre obtuvieron premio en nuestro Concurso de Villancicos,

ya que, como todos saben, el solo hecho de participar en estos Concursos les da derecho a puntuación para el «Concurso general de Traslados».

RELACION DE CENTROS DE ENSEÑANZA PREMIADOS EN EL CONCURSO DE VILLANCICOS

ALBACETE.—Grupo Maria Inmaculada. Una perinola y un juego de volante.

ALICANTE.—Instituto, tercer curso. Un Belén.

ELCHE.—Colegio de Santa María. Un Belén.

ALCOY. — Colegio de las Madres Esclavas. Un Belén.—Escuela Graduada. Un Belén.

AVILA. — Internado Teresianas. Un Belén.

BADAJOS.—Escuela Normal del Magisterio. Un Belén.

FREGENAL DE LA SIERRA.—Coro de Escolares. Un Belén.

SAN VICENTE DE ALCANTARA.—Coro de Escolares. Un Belén.

MERIDA.—Instituto. Un Belén.

CACERES.—Instituto, tercer curso. Un Belén.

PLASENCIA. — Instituto «Gabriel y Galán». Un Belén.

LOGROSAN.—Escuela de Aspirantes de A. C. Un Belén.

TORREJONCILLO. — Escuela Graduada núm. 3. Un Belén.

CADIZ.—Colegio Esclavas. Un Belén.

PUERTO REAL.—Unitaria núm. 1. Un Belén.

- ALCALA DE LOS GAZULES.—Escuela Unitaria núm. 1. Un Belén.
- CASTELLON.—Colegio Preparatorio del Trabajo. Un Belén.—Colegio Aneja Normal. Un Belén.
- GATOVA.—Escuela Nacional. Un Belén.
- PUEBLA DE VANIFASAR.—Unitaria de niñas. Un Belén.
- LULES.—Grupo «Lope de Vega». Un Belén.
- SIERRA ENGARCERAN. — Escuela Nacional, primer grado. Un Belén.
- AVES DE MAESTRE.—Escuela Nacional. Un Belén.
- VALL DE MIRO.—Grupo Escolar «Cervantes». Un Belén.
- LUCENA DEL CID.—Escuela núm. 1. Un Belén.
- SALSADELLA.—Unitaria núm. 2. Un Belén.
- BURRIANA. — Grupo Escolar «Cervantes». Un Belén.
- CIUDAD REAL, VALDEPENAS.—Instituto Segunda Enseñanza. Un Belén.
- CORDOBA.—Unitaria núm. 8. Un Belén.—Jesús Nazareno. Un Belén.
- PUENTE GENIL. — Escuela Mixta. Un Belén.
- LUCENA.—Escuela Unitaria. Un Belén.
- PEDRO ABAD.—Unitaria. Un Belén.
- CORUNA, FERROL. — Instituto «Concepción Arenal». Un Belén.
- BETANZOS.—Grupo de Aneja. Un Belén.
- CUENCA.—Grupo Escolar «Ramón y Cajal». Un Belén.
- GERONA.—Colegio Corazón de María. Un Belén.—Escuela Nacional Santa Eugenia. Un Belén.
- SANTA COLOMA DE FARNES.—Colegio Corazón de María. Un Belén.
- FIGUERAS.—Reverendas Madres Escolapias. Un Belén.
- PALAMOR. — Escuela Nacional. Un Belén.
- GRANADA.—Colegio de la Divina Infantita. Un Belén.
- HUERCAR.—Graduada núm. 2. Un Belén.
- GUADIX.—Colegio Divina Infantita. Un Belén.
- GUADALAJARA.—Instituto «Brianda de Mendoza». Un Belén.—Grupo Escolar «Rufino Blanco». Un Belén.
- HUELVA.—Colegio Sagrada Familia. Un Belén.
- HUESCA.—Escuelas Graduadas. Un Belén.
- JAEN.—Instituto. Un Belén.—Centro de Santa Teresa. Un Belén.
- LEON.—Instituto, quinto curso. Un Belén.
- ASTORGA.—Instituto Femenino. Un Belén.
- LOGROÑO.—Colegio de M. M. Escolapias. Un Belén.

- SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.—Colegio de los Sagrados Corazones. Un Belén.
- LUGO.—Colegio del Divino Maestro. Un Belén.
- MALAGA, ANTEQUERA.—Instituto Segunda Enseñanza. Dos Guías Artísticas.
- ESTEPONA.—Grupo Escolar «Simón Fernández». Un Belén.
- RONDA.—Colegio de la Inmaculada. Un Belén.
- CASARABONETA.—Unitaria núm. 1. Un Belén.
- MURCIA, PUERTO LUMBRERAS. Escuela Parroquial. Un Belén.
- YECLA.—Graduada del Sagrado Corazón. Un Belén.
- CIEZA. — Grupo Escolar Santo Cristo del Consuelo. Un Belén.
- LORCA.—Colegio Madres Mercedarias. Un Belén.
- OVIEDO. — Instituto Femenino. Un Belén.
- GIJON.—Instituto Jovellanos, tercero y cuarto curso. Un Belén.
- AVILES.—Colegio de Miranda. Un Belén.
- SAMA DE LANGREO.—Colegio Segunda Enseñanza. Un Belén.
- ORENSE.—Grupo de Carmelitas. Un Belén.
- PALENCIA.—Angelinas. Un Belén.
- GUANCHO.—Escolares. Un Belén.
- PAMPLONA.—Colegio María Inmaculada. Un Belén.
- VIGO.—Instituto. Un Belén.
- SALAMANCA.—Instituto «Lucía de Medrano». Un Belén.
- SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Instituto Segundo Curso. Un Belén.
- SAN SEBASTIAN.—Instituto Segunda. Un Belén.
- SEGOVIA. — Madres Concepcionistas. Un Belén.
- SEVILLA.—Grupo Escolar San Isidro. Un Belén.
- ECIJA.—Academia San Francisco. Un Belén.
- SORIA. ARCOS DE JALON.—Escuela Unitaria, núm. 1. Un Belén.
- AGREDA.—Grupo Escolar Tercer Grado. Un Belén.
- BERLANDA DE DUERO.—Grupo Escolar Tercer Grado. Un Belén.
- QUINTANA REDONDA.—Grupo Escolar Tercer Grado. Un Belén.
- SAN LEONARDO DE YAGUE.—Grupo Escolar. Un Belén.
- TARRAGONA, GANDESA. — Grupo Escolar. Un Belén.
- REUS.—Hermanas Teresas de San José. Un Belén.
- TETUAN.—Grupo Escolar España. Un Belén.
- CEUTA.—Colegio Lope de Vega. Un Belén. — Colegio Sagrada Familia. Un Belén.

VALENCIA.—Colegio Sagrada Familia. Un Belén.—Santa Bárbara y Colegio Menor. Un Belén.

ALBERGUE.—Escuela Nacional. Un Belén.

ALGEMESI.—Escuela Unitaria, número 2. Un Belén.

CATADAN.—Escuela número 2. Un Belén.

HIGUERUELA. — Escuela de niñas. Un Belén.

JATIVA.—Instituto Segundo Curso. Un Belén.

MASANASA.—Colegio de San José y San Andrés. Un Belén.

MONCADA.—Escuela Nacional. Un Belén.

POLINA DE JUCAR.—Escuela Nacional número 1. Un Belén.

SUECA.—Colegio María Auxiliadora. Un Belén.

VALLADOLID.—Colegio Carmelitas. Un Belén.

MEDINA DEL CAMPO.—Colegio de Ferroviarios. Un Belén.

NAVAS DEL REY.—Escuelas Nacionales. Un Belén.

VITORIA.—Instituto Ramiro de Maeztu. Un Belén.

ZAMORA.—Unitaria, núm. 5, de San Lázaro. Un Belén.

CERECINOS DEL CAMPO.—Colegio núm. 2. Un Belén.

VILLALPANDO.—Grupo Escolar del C. Purísima Concepción. Un Belén.

PUEBLA DE SANABRIA.—Unitaria Mixta. Un Belén.

QUINTANA.—Escuela Nacional. Un saltador y una pelota.

CASTELLANOS. — Escuela Nacional. Un saltador y una pelota.

TREFACIO.—Escuela Nacional. Un saltador y una pelota.

EL PUENTE.—Escuela Nacional. Un saltador y una pelota.

ZARAGOZA.—Instituto «Miguel Servet». Un Belén.—Colegio de Santa Ana. Un Belén.

RELACION DE CENTROS DE ENSEÑANZA PREMIADOS EN EL CONCURSO DE BELENES

ALBACETE.—Escuelas Pías. Un juego de ping-pong.

BADAJOS. SAN VICENTE DE ALCANTARA.—Escuela de Párvulos número 2. Un juego bolera.

BURGOS. — Franciscanas Misioneras.

Juego de damas y mandarín.—Colegio de los Maristas. Juegos reunidos.

CACERES.—Colegio Provincial de la Inmaculada. Dos guías artísticas.

CORUÑA.—Escuela Nacional de los Castros. Aros, caricaturas.

CUENCA.—Grupo Escolar «Ramón y Cajal». Un juego mavi y un bola-va.—Escuela Graduada Solera. Un juego mavi y un bola-va.—Academia de Solfeo y Rondalla. Una bolera.

PRIEGO.—Escuelas. Juego Popeye y lotería multiplicadora.

PALOMARES DEL CAMPO.—Escuelas. Juego Popeye y lotería multiplicadora.

GERONA.—Dominicas Salt. Un adivino mágico.

GRANADA.—Divina Infantita. Aros, caricaturas.

GUADIX.—Grupo Escolar Generalísimo Franco. Control eléctrico.

HUESCA.—Instituto Segunda Enseñanza. Dos guías artísticas.

LEON. ASTORGA.—Colegio de la Milagrosa. Dos juegos de ping-pong.

LUGO.—Colegio del Sagrado Corazón. Un juego de ping-pong.

MURCIA. YECLA.—Escuela de la Inmaculada. Juegos reunidos.

PUERTO LUMBRERAS.—Escuela Parroquial. Juegos reunidos.

ORENSE.—Colegio de la Purísima Concepción. Un juego acuario y un mavi.

OVIEDO. AVILES.—Colegio del Santo Angel. Un control eléctrico.

GIJON.—Colegio de Pepita Sierra. Juegos de magia.

PALENCIA. ITERO DE LA VEGA.—Escuela Nacional. ¿Qué hora es?

PAMPLONA.—Colegio Madres Jose-

finas. Un sube y baja y una guía del Escorial.

SALAMANCA.—Instituto Femenino Segunda Enseñanza. Dos guías artísticas.

SANTANDER. AMPUERO.—Escuela Nacional. ¿Qué hora es?

SANTA CRUZ DE TENERIFE. LA LAGUNA.—Religiosas del Buen Consejo. Dos guías artísticas.

SANTA CRUZ DE LA PALMA.—Escuela núm. 4. ¿Qué hora es?

SORIA.—Escuela de la Merced. Dos libros, catedrales de España.

BURGOS DE OSMA.—Grupo Escolar «Juan Yagüe». Perinola y dos saltadores.

PEDRAJE DE SAN ESTEBAN.—Escuela. Una pelota y un saltador.

VELILLA DE LA SIERRA.—Escuela. Una pelota y una pizarra mágica.

AVEJAR.—Escuela. Pizarra mágica, bola-va.

VERGUIZAS.—Escuela. Pizarra mágica y bola-va.

LAS FRAGUAS.—Escuela. Pizarra mágica y bola-va.

TERA.—Escuela. Pizarra mágica y bola-va.

LOSANA.—Escuela. Pizarra mágica y bola-va.

LLUVIA.—Escuela. Pizarra mágica y bola-va.

ALMENAR.—Escuela. Pelota y saltador.

RECUERDA.—Escuela. Bolera.

- VILLANUEVA.—Escuela. Bolera.
- VALDEGRUDA.—Escuela. Bolera.
- BLOCONA.—Escuela. Bolera.
- SAN LEÓNARDO DE YAGÜE.—Escuela. Pucherín.
- BALBENEDIZO.—Escuela. Un saltador.
- LA OLMEDA.—Escuela. Un saltador.
- BERLANGA DE DUERO.—Grupo Escolar «Juan Yagüe». Una perinola.
- CUELLAR DE LA SIERRA.—Escuela. Cinco en fila.
- TOLEDO.—Colegio de María Inmaculada. Dos guías artísticas.
- VALENCIA. ALCIRA.—Colegio Santos Patronos. Dos guías artísticas.
- ANTELLA.—Escuela núm. 1. Cinco en fila y pucherín.
- GODELLA.—Escuela Unitaria de Niñas. Una bolera y lotería multiplicadora.
- NAVALON.—Escuela Nacional. Un juego de mandarín y un play ball.
- VILLALONGA.—Escuela número 1. Mandarín y perinola.
- CATADAN.—Escuela núm. 2. Mandarín y perinola.
- BASCHETA.—Escuela Corte y Confección. Cinco en fila y dominó.
- REQUENA.—Escuela núm. 1. Acuario y lotería multiplicadora.
- BENETUFER.—Escuela núm. 2. Cubierto y cogido, y lotería multiplicadora.
- TERESA.—Escuela núm. 1. Acuario y lotería multiplicadora.
- JILET.—Escuela Unitaria de Niñas. Mandarín y dominó.
- ALMESAFES.—Escuela unitaria número 1. Suba y baja y perinola.
- ALCUDIA DE CRENSPINS.—Escuela núm. 2. Damas y pucherín.
- MANUEL.—Escuela Unitaria. núm. 2. Acuario y lotería multiplicadora.
- CHELVA.—Escuela Virgen del Remedio. Sube y baja y acuario.
- HIGUERUELAS.—Escuela de Párvulos. Un mandarín y bolera.
- CUARTO DE POBLET.—Colegio de San Enrique. Guía del Escorial y animales salvajes en libertad.
- ONTENIENTE.—Colegio de la Pinea. Sube y baja y cinco en fila.
- MELIANA.—Escuela Nacional. Mandarín y damas.
- ZAMORA. BENAVENTE.—Escuela Graduada núm. 1. Un juego Popeye y una lotería multiplicadora.
- CERECINOS DEL CAMPO.—Escuela de Párvulos. Un acuario y una bolera.
- VILLALPANDO.—Colegio de la Purísima Concepción. Vamos de compras.
- FUENTESAUICO.—Colegio de la Medalla Milagrosa. Pn juego de sube y baja y un mavis.
- ZARAGOZA.—Colegio de la Milagrosa. Adivino mágico.

RELACION DE CENTROS DE ENSEÑANZA PREMIADOS EN EL CON-
CURSO DE PERIODICOS MURALES

CATEGORIA C

CORUÑA.—Escuela del Magisterio, tercer curso. *Vendaval*. Libros.

MURCIA.—*A. B. C. D.* Escuela Parroquial Nuestra Señora del Carmen. Libros.

CORUÑA.—*Invierno*. Instituto Femenino, tercer curso. Libros.

BARCELONA.—*Chispazo*. Colegio de la Asunción, cuarto curso. Libros.

VALENCIA.—*Aire libre*. Escuela Profesional de Comercio, sexto y séptimo curso. Libros.

GERONA.—*Impulso*. Colegio Escolapias, Libros.

LERIDA.—*Alegria*. Colegio de Dominicas. Libros.

CATEGORIA D

TETUAN. LARACHE.—*Mar*. Escuela de Párvulos M. Johalem. Un Belén.

VIZCAYA. AMOREBIETA.—*Auge*. Colegio de Nuestra Señora del Carmen. Un Belén.

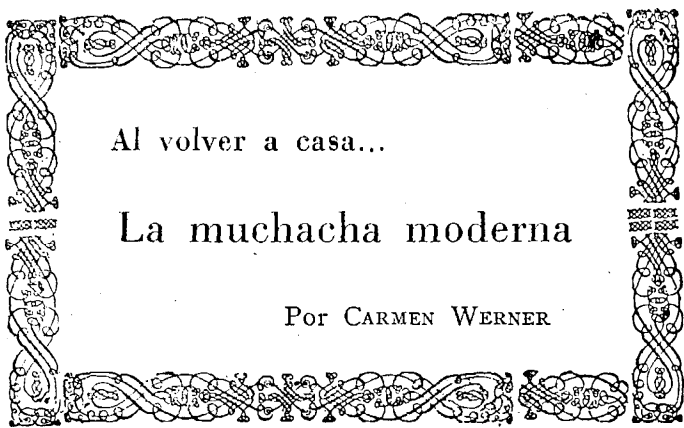
ZARAGOZA. AGUANON.—*Cumbre*. Escuela Nacional. Un Belén.

PALMA DE MALLORCA. BINIALLI.—*Aprendo cantando*. Escuela Unitaria Rural. Un Belén.

TARRAGONA. REUS.—*Flor Virgin*. Casa de la Misericordia. Un Belén.

ALICANTE. CASTELLA.— Escuela Graduada, Tercer Grado. Un Belén.





Al volver a casa...

La muchacha moderna

Por CARMEN WERNER

Deporte y decisión.

No cabe duda que los ejercicios gimnásticos, atléticos, los juegos y, particularmente, el salto en relación con la natación, son magníficos colaboradores en la educación del carácter. Si la templanza del carácter proviene del dominio de la voluntad, la energía de carácter, la firmeza, la decisión, pudieran en cierto modo fraguarse con la colaboración de la educación deportiva. La decisión ante el peligro, la valentía física, la presteza, pudieran animar una débil voluntad y fortalecerla incluso para una templanza moral.

Pero aunque la educación deportiva sólo engendrarse una fortaleza que activase las reacciones lentas de muchas naturalezas físicamente torpes, ya es una gran colaboración para la educación que la vida actual, el género de vida actual, exige.

Hay que recordar que la humanidad ha vivido cuarenta siglos valiéndose exclusivamente de la tracción animal por tierra y de las velas por mar, para moverse a mucha o poca distancia. La velocidad se desconocía. Naturalmente, hasta hace un siglo un deporte práctico era la equi-

tación, necesaria para la guerra y necesaria en las altas esferas sociales para el manejo de los vehículos propios. También el remo y el balandro eran deportes adecuados a la ancianidad histórica.

Pero de golpe y porrazo la humanidad se enfrenta por tierra con los 100 kilómetros por hora y por aire con los 500..., y, sin embargo, todavía por inercia en las altas esferas sociales se cultivan, por ejemplo, la equitación y el remo.

Bien todo ello como diversión, gimnasia y lujo.

Pero la juventud ha de enfrentarse directamente con el motor y con la velocidad por tierra, por mar y por aire. Y entre los ejercicios físicos de la juventud actual han de estar los que se relacionan con la conducción de vehículos de motor.

La bicicleta y el vuelo sin motor, el balandro, son una preeducación muy conveniente para iniciarse en velocidad en los tres elementos.

Pero el carnet de conducir particularmente por tierra, obtenido tras una seria enseñanza teórica, es actualmente tan útil y necesario como era el ser un buen ji-

nete hace un siglo. La equitación era elegante y práctica porque el caballo y el coche de caballos eran los vehículos particulares de las clases acomodadas.

Es muy cierto que la silueta de una muchacha sobre un caballo tiene mucho más encanto y belleza que la silueta de una muchacha sobre la codiciada y actual «Vespa». Pensamos en la «Vespa», y a pesar de su etéreo nombre sólo evocamos asfalto y adoquín. Pensamos en el caballo, e imaginamos la umbría del bosque, el sendero bajo el arbolado, el río y la pradera. Pero hay que pensar también que el fecundo tractor puede asomarse al valle y a la vega, y que está ahí en el garaje del cortijo desbancando las cuadras y los pesebres.

No pretendo atacar un deporte tan bello y tan conveniente como el de la equitación. Pero pretendo insinuar que actualmente es un deporte de ultralujo que conservamos como una hermosa obra de arte.

La juventud actual ha de enfrentarse con la velocidad a través del motor en sus diferentes carrocerías, sean sintéticas o confortables, terrestres, aéreas o marítimas.

Idiomas y universalidad.

¿Qué idiomas practicas además de tu propio idioma nativo?

Cuando sólo viajaban los diplomáticos y los poderosos, el estudio de los idiomas extranjeros pertenecía casi exclusivamente a las clases poderosas y aristocráticas.

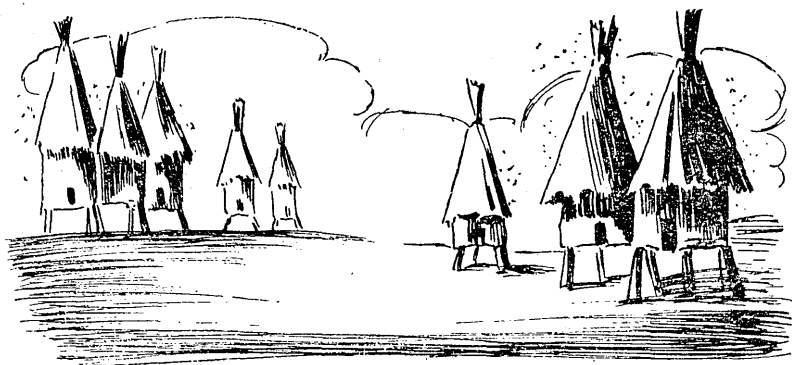
Pero la velocidad también ha destruido las distancias y ha vulgarizado los viajes. La radio nos traslada a todos los hemisferios sin levantarnos de nuestro cómodo sofá. Los negocios se han hecho internacionales. Y la F. A. O., la UNESCO, etcétera, tratan de equilibrar con su cohesión internacional las amenazas desintegradoras atómicas. (También los Coros y Danzas de la Sección Femenina cambian canciones contra idiomas extranjeros o contra castellano de ultramar y son también universalmente integradores...)

Los idiomas vivos son necesarios tanto para el mundo del lujo como para el mundo del trabajo. Inútil sería una jerga universal que destruyese la esencia en las diferentes culturas; lo que es preciso es el conocimiento de varias lenguas, además de la propia, de las más difundidas y universalmente estudiadas, como por ejemplo el español y el inglés, el francés lo fué, son los más extendidos.

La muchacha moderna, además de saltar limpiamente de cabeza desde el trampolín con la decisión del paracaidista (porque ella tal vez deberá serlo), ha de saber conducir una bicicleta con motor (cuando menos) y hablar y escribir correctamente en tres idiomas (cuando menos).

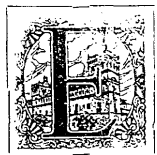
Esta es una joven al día... sin olvidar todo lo demás. Aquello que ya se presupone y que constituye el fondo de su educación; es decir, su cultura intelectual y su preparación hogareña. Tanto más intensificada esta última cuanto que ella misma habrá de bastarse para los quehaceres domésticos.

HERMANDAD DE LA CIUDAD Y EL CAMPO



LAS ABEJAS DE INVIERNO

POR MARÍA ESTREMEIRA DE CABEZAS



LNTRE las mil particularidades asombrosas que presenta la vida de la colmena, increíbles muchas de ellas cuando las contamos a quienes desconocen o menosprecian a las pequeñas abejitas, es, acaso, una de las más extrañas la enorme diferencia que ofrece el período normal de duración de vida entre las primeras generaciones del año y las últimas.

Todos cuantos manejan colmenas con alguna atención, si las tienen con absoluta indiferencia y sólo por pensar en la utilidad que puedan rendir, vale más no tenerlas, pero si les inspiran curiosidad y afecto, vigilan con cuidado su desarrollo en las distintas estaciones del año, leen y repasan algún buen libro de apicultura o una revista especializada en tal materia, saben desde tiempo inmemorial que

las infatigables obreritas, que día a día van llenando los panales de néctar y polen, consumen su existencia en el breve período de unas siete semanas, pero que aquellas hermanas suyas, nacidas al final de la campaña, en nuestro clima durante el otoño, alcanzan con pleno vigor y fuerza para el trabajo a los primeros meses del siguiente año, durante los cuales son aptas y capaces no sólo de recolectar nuevas provisiones, apenas las florecillas del campo se las ofrecen, sino también de servir de nodrizas a las larvas nacidas en las primeras crías de la temporada.

Logran, por tanto, una vida media de cinco y hasta seis meses; tanto más tiempo cuanto más larga sea la duración de los fríos en la localidad donde se encuentran. Ya es bien sorprendente que seres iguales, hijos de la misma madre y cría

dos en idénticas condiciones, presenten una diferencia tan notable en cuanto a la duración de su existencia, que llega a triplicar con exceso el de las generaciones nacidas en primavera y verano, sin presentar ninguna diferencia en cuanto a su aspecto exterior. Pero aún hay otra particularidad más notable. Sabemos todos que las glándulas cervicales, destinadas a segregar el líquido destinado a nutrir a las larvas durante todo el período de tal existencia, bien suministrándosele puro, tal cual lo segregan, bien mezclándolo con néctar y polen en los tres y medio últimos días del referido período larval, sabemos todos, digo, que estas glándulas se atrofian anulándose cuando la abeja cumple los diecisiete a veinte días de edad, y, sin embargo, vemos con asombro la paradoja de que las abejas nacidas en el otoño son perfectamente aptas para criar a sus hermanas de las nuevas puestas de enero o febrero: esto es, que actúan sin dificultad alguna como nodrizas abejas de cien o más días de edad, cuando debieron quedar incapaces para cumplir tales fines a los veinte días de existencia.

Al buscar una explicación a tan extraña paradoja, una de las muchas que presenta la colmena, se atribuyó la conservación de tales energías juveniles al hecho de haber pasado estas abejas la casi totalidad de su existencia quietecitas dentro de la colmena formando una piña para disfrutar del necesario calor y con un régimen de comida pudiéramos decir algo restricto.

No se daba así realmente una solución muy científica al problema, ni mucho menos concordante con cuanto podemos ver en el desarrollo y tránsito de edades de otros seres observables con más facilidad

y seguridad que las abejas, pero, como tampoco era ilógica tal teoría, se aceptó con complacencia por prácticos y algunos investigadores.

He escrito "algunos" porque, por fortuna, siempre existen otros más exigentes o menos contentadizos, capaces de seguir días, meses y años realizando investigaciones hasta llegar a desvelar de modo completo y plenamente satisfactorio el misterio que se presenta.

Así acaba de ocurrir recientemente con el problema que pudiéramos llamar de la prolongada juventud de las abejas de invierno. Schiler, con mucha paciencia y un buen microscopio, ha comprobado que tales abejas de invierno presentan una diferencia notable con sus hermanas de verano por cuanto tienen en la parte inferior del abdomen en contacto con los artejos quitinosos de su dermoesqueleto una gruesa capa o capas celulares, entre las cuales se almacena en microscópicas gotitas materias grasas, materias albuninoideas y una pequeñísima cantidad de glicógeno. Pudiéramos decir en un símil vulgar que tal capa celular equivale a la joroba del camello y a la gruesa cola del cordero Karacul, en la cual llevan, como en una mochila, reserva de alimentos suficientes para poder resistir sin quebranto períodos de ayunos más o menos prolongados.

Comprobado en los centros de estudios apícolas la existencia de tales capas grasas se las ha denominado de común acuerdo "Órgano de Schiler", en justo homenaje a su descubridor.

Para cuantos cuidamos colmenas constituye una valiosísima enseñanza saber la existencia del órgano de Schiler en las abejas nacidas después del verano, toda

vez que para formarse de modo completo semejante reserva adipo-proteínica necesitan disponer, en primer lugar, de nodrizas en plena salud y nutrición durante su vida larval, y luego, cuando ya nacen en insectos perfectos, poder consumir ellas mucho polen, único alimento que contiene proteínas y grasas que han de ir almacenando en ese órgano destinado a suplir al comenzar la campaña siguiente, no tanto la falta de semejante alimento, sino más aún la dificultad en períodos muy fríos de digerir y asimilar por sí mismas las proteínas contenidas en el polen y que han de llegar a través de la circulación de su sangre a generar la secreción de sus glándulas cervicales o lactíferas.

En términos sencillos y vulgares, la nu-

trición completa de la nodriza en cría, que para amamantar a sus cachorros necesita, a su vez, estar bien alimentada.

Tengamos mucho cuidado de las reservas alimenticias de la colmena, precisamente al final del verano y durante la otoñada, pues ya sabemos nace en ella y se alimenta una generación especial de abejas de invierno, que, para darnos unos buenos panales de pollo sano y fuerte al comenzar la próxima campaña, precisan tener bien repleto su órgano de Schiler. No alimentemos, si en tales fechas falta floración, con cualquier jarabe o con rebanadas de pan mojadas en vino, necesitan polen y néctar, si no lo hay en el campo es indispensable dárselo, así se asegura la siguiente cosecha.



Calendario del apicultor

M E S D E J U L I O

En muchas regiones de España es en este mes, y aun en el siguiente, cuando se da la gran mielada y, por tanto, la recolección de la cosecha; para ellas son aplicables ahora los consejos de números anteriores.

Lo más general en nuestras explotaciones colmeneras, es que en julio se haga la trashumancia desplazando las colmenas de los valles donde se agotaron las flores a los montes cercanos para hallar en ellos sus floraciones de verano, can-

lueso, espliego, esparceta, muy ricas en néctar.

Téngase en cuenta, aun disponiendo ahora de los autocamiones capaces de recorrer largas distancias, que la trashumancia de colmenas fatiga y molesta mucho a las abejas y, por tanto, debe ser de la menor duración posible, y dada la ondulación de nuestro territorio existen siempre cercanos montes de floración veraniega, sin necesidad de recorrer varias provincias en plan más turístico que colmenero.

Desde los más remotos tiempos practicamos aquí la trashumancia, las Ordenanzas de las Hermandades de Colmeneros, aprobadas por don Alfonso el Sabio, consignan reglas que, aun no siendo hoy derecho positivo, debemos acatar todos, pues el actual Sindicato se honra con considerarse heredero de aquellas hermandades, y la más importante de dichas disposiciones es la de respeto a las posadas de colmenas establecidas con anterioridad, y

no deben llevarse otras posteriores para sentarlas muy cerca, perdiendo unos y otros la posibilidad de una buena recolección. Hay tierra y flores para todos en nuestros hermosos montes, distribuyamos bien las colmenas, con suficiente espaciación entre colmenares, al menos tres kilómetros, y todos saldremos mejor al par que el servicio de las abejas polinizando será mucho más completo.





LOS VIRUS

POR EMILIO ANADÓN



*U*N gran número de enfermedades del hombre, los animales y las plantas son debidas a los virus, moléculas gigantes de nucleoproteínas, es decir, albuminoides de análoga constitución a las que se encuentran en el núcleo de las células. Son gigantescas, desde luego, comparadas con otras moléculas, pero insignificantes si las comparamos con microbios patógenos como las bacterias, puesto que atraviesan los filtros más finos. Entre las muchas enfermedades producidas por ellos, citaremos la viruela, el sarampión, la escarlatina, la parálisis infantil, etc., en el hombre. Y las virosis del tabaco y la patata en las plantas cultivadas, esta última que produce grandes pérdidas en todas nuestras regiones, haciendo amarillear y abarquillar las hojas de la planta. También muchos investigadores se inclinan a creer que el cáncer, al menos en algunas de sus formas, está producido por virosis.

Pero los estudios que se realizan sobre los virus no sólo tienen un interés práctico, para tratar de combatir las enfermedades por ellos producidas, sino también una gran importancia teórica. En efecto, siendo sustancias que se pueden purificar y que incluso cristalizan como los compuestos químicos corrientes, tienen algunos atributos de la vida, el más esencial el de la autorreproducción por duplicación. Ahora bien, no pueden reproducirse más que en el interior de células, siendo incapaces de hacer vida aislada. Muy lejos nos llevaría su comparación con los seres vivos, pero en todo caso el rasgo esencial que los asemeja a éstos, repetimos que es su capacidad de reproducción.

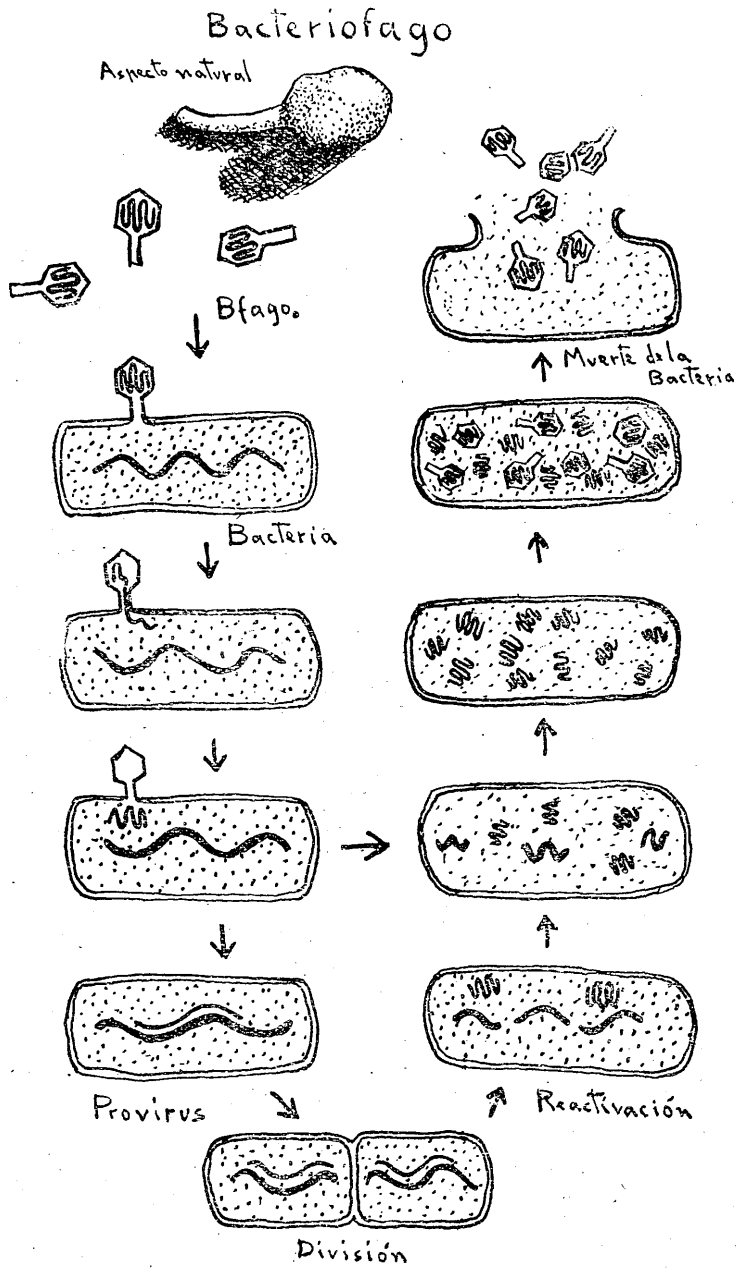
Los estudios sobre virus han progresado mucho estos últimos años, gracias a haber utilizado en ellos nuevos métodos, principalmente el microscopio electrónico que, gracias a su gran aumento, permite verlos; la ultracentrifugación, que permite separarlos, etcé-

tera. Y también por los trabajos de Genética, ciencia que estudia la herencia de los caracteres.

Se han podido observar muchas semejanzas en el comportamiento de los virus y algunos "plasmágenos", factores que se encuentran en el citoplasma de las células y que transmiten caracteres hereditarios, al contrario que los "genes" más frecuentes que residen en el núcleo. Estos plasmágenos constituyen el tránsito a los "bacteriófagos", virus indudables que destruyen bacterias, un poco distintos, sin embargo, a los que producen enfermedades en animales y plantas superiores, aunque indudablemente semejantes.

Hace bastante tiempo que se conocen algunos caracteres transmisibles por herencia, y que sus portadores se encuentran en el citoplasma. Uno de los mejor estudiados probablemente es uno que se encuentra en determinadas razas de Paramecios, infusorios microscópicos unicelulares de las aguas dulces. En estas razas se encuentran dos tipos de individuos, según Sonderborn y Peer, que han sido los que los han estudiado mejor. Unos, que llaman "matadores", y otros "sensitivos". Si colocamos juntas a ambas clases, los sensitivos mueren de una manera característica. Pues bien, los citados investigadores demostraron que el carácter "matador" se debía a determinados factores localizados en el citoplasma, que llamaron "kappa", que deben ir acompañados para su reproducción por un factor localizado en el núcleo, es decir, un "gen". Si faltan ambos factores, o uno solo de ellos, el animal es "sensitivo". Pues bien, se pueden cruzar Paramecios matadores y sensitivos de diversos modos, y estudiar el comportamiento hereditario de ellos de un modo relativamente fácil. Como uno de los factores, el "kappa", se encuentra en el

citoplasma, y normalmente éste no interviene en la reproducción sexual de estos animalillos, se pueden separar con claridad la acción del núcleo y de tales partículas en la herencia. El factor "kappa" es en muchos aspectos muy semejante a un virus. La reproducción de estos animales se realiza por conjugación, lo que permite un estudio más completo de estos plasmágenos. En efecto, la conjugación consiste en que dos de estos animales, que están constituidos por una sola célula, se unen por sus bocas, forman un puente de protoplasma entre ellas, y por un proceso que no vamos a describir intercambian un núcleo que se va a unir con el del otro individuo. Con ello el nuevo núcleo formado en cada Paramecio se comporta como el de una célula huevo corriente, es decir, sigue las leyes de la herencia más frecuentes, mientras el citoplasma conserva en general los caracteres maternos, ya que no ha habido intercambio de él. Por diversos procedimientos puede lograrse también que la conjugación se prolongue más de lo normal, y entonces logren pasar dos o tres partículas "kappa" de uno a otro. El resultado es muy notable. Si el núcleo resultante lleva el carácter matador, pero en el citoplasma no hay factores "kappa", el Paramecio es sensitivo. Con este mismo núcleo, pero con estos factores en número de unos 250, el animal es matador. Pero si se le hace dividir o reproducir muy de prisa, los factores "kappa" se multiplican más lentamente y las sucesivas generaciones se empobrecen de ellos, con lo que pasan a ser sensitivos. Pero basta que la velocidad de reproducción disminuya, para que los factores se recuperen en número, y los individuos vuelvan a hacerse matadores. También si con el núcleo de este tipo y el citoplasma sin factores "kappa", introducimos uno o dos de ellos en la con-

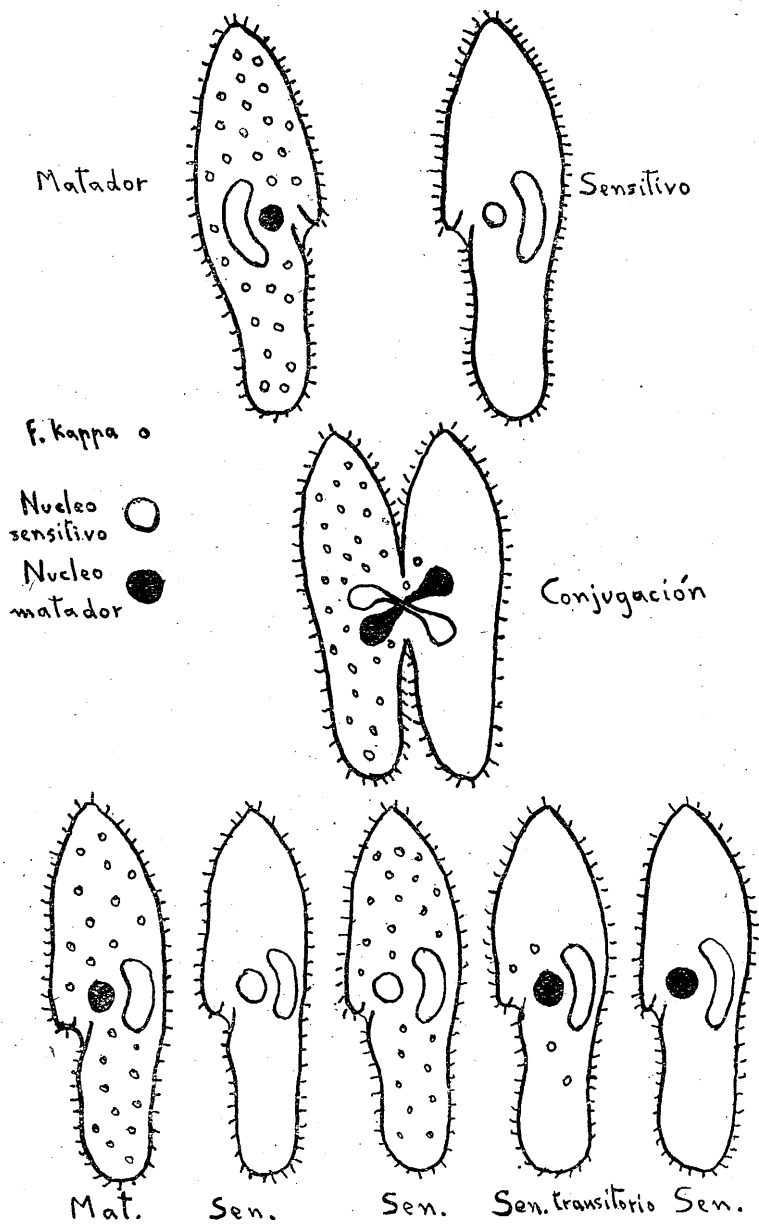


jugación, en cuanto éstos alcancen el nivel de 256 partículas, es decir, se dividan ocho veces, el *Paramecio* toma los caracteres de matador. En cambio, con el núcleo de sensi-

tivo, el animal lo será siempre, aunque introduzcamos partículas "kappa" en su citoplasma.

El bacteriófago se comporta de un modo

Paramecio



parecido. En su fase libre, tal como se ve en el microscopio electrónico, tiene la forma de un rombododecaedro con una pequeña colita. Es la fase infecciosa. Dentro de su ca-

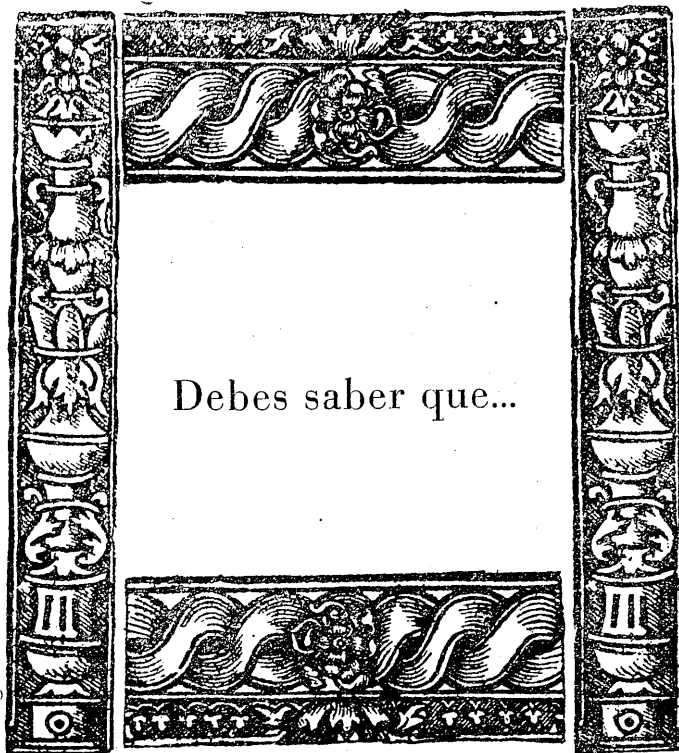
beza, convenientemente plegada, se encuentra una nucleoproteína. Este cuerpecillo se pone en contacto por su cola con una bacteria, e introduce en ella la nucleoproteína. En-

tonces pueden ocurrir tres cosas. Que la bacteria sea sensible, y entonces la nucleoproteína se multiplica a expensas del material celular, tan rápidamente que a los 15-60 minutos se han formado unos cien bacteriófagos, que destruyen primero el material genético de la bacteria, y luego ésta, deshaciéndola y quedando libres para atacar a otra. Pueden así destruir un cultivo entero de bacterias con enorme rapidez. O bien que quede en el interior de la bacteria, asociándose al material genético de ella y reproduciéndose en conjunto. Las bacterias en estas condiciones, tercer caso, quedan inmunes a nuevos ataques, pero reciben el apelativo de "lisógenas", porque en cualquier momento, bien sea espontáneamente, o bien por inducción tratándolas por rayos X, ultravioletas, mostaza nitrogenada, etc., reactivan el provirus y se desintegran liberando bacteriófa-

gos. Es notable que estos mismos medios inductores son agentes cancerígenos, es decir, que pueden producir el cáncer, una de las razones por las que se sospecha que el cáncer esté producido por virus.

Como se puede ver por lo anteriormente expuesto, el bacteriófago tiene notables analogías con el plasmagen "kappa" del Paramecio. E igualmente se parece a los virus que producen enfermedades en los seres superiores, como, por ejemplo, el que produce la virosis o mosaico de la patata. El hecho de que exista una fase "provirus", no infectiva, podría explicar el fenómeno tan conocido de la degeneración de la patata en los lugares bajos o cálidos, pues es muy posible que en estas condiciones los provirus se activen fácilmente y disminuyan la vitalidad de ella.





Debes saber que...

E

L Ministerio de Educación Nacional nos ha proporcionado, por medio de la Sección del Tesoro Artístico, una relación de los monumentos históricos artísticos de España, relación que iremos publicando sucesivamente en *CONSIGNA*, ya que su extensión no permite hacerlo de una vez. Creemos que a nuestras lectoras les interesará saber cuánto de arte histórico tenemos y que en la mayoría de los casos desconocemos, y así, por este medio, podrán saber los monumentos de su provincia y de toda España, lo cual, indudablemente, acrecentará el interés por conocer los que no conocían.

ALAVA.—Armentía. Iglesia de San Andrés.
Idem. Estíbaliz. Iglesia de Santa María.

ALAVA.—Iruña. Ruinas.

Idem. Laguardia. Iglesia de Santa María.
Idem. Lasarte. Iglesia de Santa María.
Idem. Trespuentes. Puente romano.
Idem. Vitoria. Catedral Vieja.
Idem. Vitoria. Iglesia de San Pedro.

ALBACETE.—Alcaraz. Castillo:

Idem. Alcaraz. Plaza Monumental.
Idem. Almansa. Castillo.
Idem. Alpera. Cueva de la vieja o del venado.
Idem. Chinchilla. Castillo.
Idem. Chinchilla. Iglesia de Santa María del Salvador.
Idem. Letur. Castillo.

ALICANTE.—Alcoy. Ruinas de la Serreta.
Idem. Biar. Castillo.

- ALICANTE.—Elche. «Misterio del siglo XIII»
 nocido por «Festa de Elche».
- Idem. Jávea. Iglesia Parroquial.
- Idem. Novelda. Castillo de la Mola.
- Idem. Orihuela. Castillo.
- Idem. Orihuela. Catedral.
- Idem. Orihuela. Convento de Santo Domingo.
- Idem. Orihuela. Iglesia de Santiago Apóstol.
- Idem. Villena. Castillo.
- Idem. Villena. Iglesia de Santiago.
- ALMERÍA.—Capital. Alcazaba y Murallas del Cerro de San Cristóbal.
- Idem. Capital. Catedral.
- Idem. Capital. Iglesia de Santiago.
- Idem. Capital. Mirhab existente en la Iglesia de San Juan.
- Idem. Cuevas del Almanzora. Despoblado de Almizaraque.
- Idem. Gádor. Despoblado de Los Millares.
- Idem. Mojácar. Necrópoli de La Loma de Belmonte.
- Idem. Vélez Blanco. Castillo.
- Idem, íd. Cueva de Los Letreros.
- AVILA.—Capital. Basílica de San Vicente.
- Idem, íd. Catedral.
- Idem, íd. Convento de San Francisco.
- Idem, íd. Convento de Santa Teresa, o la Santa.
- Idem, íd. Convento de Santo Tomás.
- Idem, íd. Ermita de San Segundo, antes San Sebastián.
- Idem, íd. Iglesia de San Andrés.
- Idem, íd. Iglesia de San Pedro.
- Idem, íd. Iglesia de Santo Domingo.
- Idem, íd. Murallas.
- Idem, íd. Palacio del Virrey Blasco Núñez Vela.
- Idem. Arenas de San Pedro. Castillo.
- Idem. Arévalo. Iglesia de La Lugareja.
- AVILA.—Arévalo. Iglesia de San Martín.
- Idem. Barco de Avila. Iglesia Mayor.
- Idem. Bonilla de la Sierra. Iglesia Parroquial.
- Idem. Cardeñosa. Despoblado de Las Cogotas.
- Idem. Fontiveros. Iglesia Parroquial.
- Idem. Las Navas del Marqués. Palacio.
- Idem. Madrigal de las Altas Torres. Casa donde nació Isabel la Católica.
- Idem. Madrigal de las Altas Torres. Iglesia de San Nicolás.
- Idem, íd. Murallas.
- Idem. Mironcillo. Castillo de Aunqueospese.
- Idem. Solosancho. Despoblado de Ulaca.
- BADAJOS.—Capital. Alcázar, Torre de Espantaperros y Muralla.
- Idem, íd. Catedral.
- Idem. Alange. Termas romanas.
- Idem. Alburquerque. Castillo.
- Idem, íd. Los Abrigos del Risco de San Blas.
- Idem. Calera de León. Convento.
- Idem. Granja de Torrehermosa. Torre de la Iglesia Parroquial.
- Idem. Jerez de los Caballeros. Dolmen de Toniñuelo.
- Idem. Medellín. Castillo.
- Idem. Mérida. Antigüedades emeritenses.
- Idem. Reina. Alcazaba.
- Idem. Santa Marta de los Barros. Ruinas romanas.
- Idem. Tentudia. Monasterio.
- Idem. Zafra. Alcázar.
- Idem. Zalamea de la Serena. Ruinas romanas.
- BALEARES.—Ibiza (Santa Eulalia del Río). «Puig de Missa».
- Idem. Palma de Mallorca. Antiguo Convento de Santa Margarita.

BALEARES.—Palma de Mallorca. Baños árabes.

Idem, íd. Casa Berga.

Idem, íd. Casa del Marqués de Sollerich o de Morell.

Idem, íd. Casa-palacio de Veri.

Idem, íd. Castillo de Bellver.

Idem, íd. Catedral.

Idem, íd. Cima de la Montaña de Randa.

Idem, íd. Cuevas y talayots.

Idem, íd. El Temple.

Idem, íd. Ex-Convento de San Francisco.

Idem, íd. Fachada principal del Ayuntamiento.

Idem, íd. Iglesia de Santa Eulalia.

Idem, íd. La Lonja.

Idem, íd. Muralla del Mar.

Idem, íd. Palacio de la Almudaina.

Idem, íd. Torre de los Pelaires.

Idem, íd. Alaró, Castillo.

Idem, íd. Lluchmajor. Ruinas de Capocorp Vell.

Idem, íd. Manacor. Claustro de la Iglesia de San Vicente.

Idem, íd., íd. Ruinas de Basílicas.

Idem, íd. íd. Torre de les Puentes.

Idem, íd., íd. Torre del Paláu.

Idem. Menorca, Alayor. Cuevas de Calascovas.

Idem, íd., íd. Navetas de Rafal Ruby y Biniach.

Idem, íd., íd. Ruinas de Torre d'En Gaumés.

Idem, íd. Ciudadela. Naveta de Es Tudons.

Idem, íd., íd. Ruinas de Son Carlá.

Idem, íd. Ferrerías. Ruinas de Son Marcé de Baix.

Idem, íd. Mahón. Ruinas de Telaty de Dalt.

Idem, íd., íd. Ruinas de Trepucó.

Idem, íd., íd. Talayot de Torelló.

Idem, íd. San Cristóbal. Talayot de San Agustín.

BALEARES.—Ibiza. Antiguas murallas y torre del campanario.

Idem, íd. Necrópoli púnica en el Puig des Motins.

BARCELONA.—Capital. Calle de Moncada.

Idem, íd. Capilla de Santa Agueda.

Idem, íd. Casa del Arcediano.

Idem, íd. Casa gremial del arte mayor de la seda.

Idem, íd. Catedral.

Idem, íd. Hospital de Santa Cruz.

Idem, íd. Iglesia de San Pablo del Campo.

Idem, íd. Iglesia de Santa Ana.

Idem, íd. Iglesia de San Pedro de Les Puellas.

Idem, íd. Iglesia de Santa María del Mar.

Idem, íd. Iglesia de Santa María del Pino.

Idem, íd. La Lonja del Mar.

Idem, íd. Monasterio de Pedralbes.

Idem, íd. Murallas romanas.

Idem, íd. Palacio de la Audiencia.

Idem, íd. Palacio Real, hoy Archivo de la Corona de Aragón.

Idem, íd. Palacio de la Virreina.

Idem, íd. Parque de la Ciudadela.

Idem, íd. Real Academia de Medicina Española.

Idem, íd. Restos de templo romano.

Idem. Bagés. Monasterio de San Benet.

Idem. Caldas de Montbuy. Baño romano.

Idem. Canet de Mar. Torre de C'an Macia.

Idem, íd. Torre del Mar.

Idem. Cardona. Iglesia de San Vicente.

Idem. Caserres. Iglesia de San Pedro.

Idem. Corbera de Llobregat. Iglesia de San Pons.

Idem. Estany. Monasterio de Santa María.

Idem. Manresa. La Seo.

Idem. Marquet. Iglesia de Santa María.

Idem. Martorell. Arco romano a la entrada del Puente del Diablo.

BARCELONA.—Monistrol. Puente.

- Idem. Olérdola. Ruinas.
- Idem. Pedret. Iglesia de San Quirce.
- Idem. San Cugat del Vallés. Monasterio.
- Idem. Sant Jaume de Frontinya. Iglesia de San Jaime.
- Idem. San Llorens del Munt. Monasterio.
- Idem. San Martín de Sarroca. Iglesia Parroquial.
- Idem. Santa Coloma de Gramanet. Torre Pallaresa.
- Idem. Santa Eugenia de Berga. Iglesia.
- Idem. Tarrasa. Castillo-Cartuja de Egara.
- Idem, íd. Iglesia de San Miguel.
- Idem, íd. Iglesia de San Pedro.
- Idem, íd. Iglesia de Santa María.
- Idem, íd. Iglesia de San Miguel. (Conjunto histórico-artístico.)
- Idem, íd. Iglesia de San Pedro. (Conjunto histórico-artístico.)
- Idem, íd. Iglesia de Santa María. (Conjunto histórico-artístico.)
- Idem, íd. Parque de Vall-Paradis.
- Idem. Tona. Iglesia y Torre de San Andrés del Castillo.
- Idem. Vich. Catedral.
- Idem. Vilasar de Dalt. Castillo.

BURGOS.—Capital. Arco de Santa María.

- Idem, íd. Casa de Miranda.
- Idem, íd. Catedral.
- Idem, íd. Conjunto del Monasterio de San Juan y otras edificaciones.
- Idem, íd. Hospital de la Concepción.
- Idem, íd. Hospital del Rey.
- Idem, íd. Iglesia y Capilla de la Cartuja de Miraflores.
- Idem, íd. Iglesia de San Esteban.
- Idem., íd. Iglesia de San Gil.
- Idem, íd. Iglesia de San Nicolás.
- Idem, íd. Monasterio de las Huelgas.
- Idem, íd. Palacio del Paseo de la Isla, nú-

mero 37 (residencia del Caudillo de España durante la Cruzada Nacional).

BURGOS.—Capital. Puerta de San Esteban.

- Idem. Amaya. Despoblado de la Peña de Amaya.
- Idem. Aranda de Duero. Iglesia de Santa María.
- Idem. Arlanza. Monasterio de San Pedro.
- Idem. Briviesca. Iglesia de Santa Clara.
- Idem. Bujedo de Juarros. Monasterio.
- Idem. Cardaña. Monasterio de San Pedro.
- Idem. Covarrubias. Colegiata y Torre de doña Urraca.
- Idem. Fresdelval. Monasterio.
- Idem. Gamonal. Iglesia de Santa María.
- Idem. Medina de Pomar. Castillo.
- Idem. Merindad de Valdivielso. Ermita de San Pedro de Tejada.
- Idem. Miranda de Ebro. Iglesia de San Nicolás.
- Idem. Moradillo de Sedano. Monasterio e Iglesia.
- Idem. Monasterio de Rodilla. Iglesia de Nuestra Señora del Valle.
- Idem. Oca. Ruinas de San Félix.
- Idem. Oña. Monasterio de San Salvador.
- Idem. Peñalba de Castro. Ruinas romanas.
- Idem. Peñaranda de Duero. Castillo y Rollo.
- Idem. Idem. Palacio de los condes de Miranda.
- Idem. Quintanilla de las Viñas. Ermita de Nuestra Señora.
- Idem. Rebolledo de la Torre. Iglesia.
- Idem. San Juan de Ortega. Iglesia.
- Idem. San Julián de Lara. Ruinas.
- Idem. San Pantaleón de Losa. Ermita románica.
- Idem. San Quirce de Río Pisuerga. Abadía de San Quirce.

BURBUES.—Santa María del Guapo. Iglesia.

Idem. Santo Domingo de Silos. Monasterio.

Idem. Sarraquín. Palacio de Saldañuela.

Idem. Sasamón. Iglesia.

Idem. Siones. Iglesia de Santa María.

Idem. Vallejo de Mena. Iglesia de San Lorenzo.

CÁCERES.—Capital. Casa de los Goffines.

Idem, íd. Casa de las Veletas.

Idem, íd. Casa morisca en la Cuesta de Aidana.

Idem, íd. Conjunto monumental y recinto.

Idem, íd. Iglesia de Santa María.

Idem, íd.—Murallas.

Idem, íd. Ruinas de Cáceres el Viejo.

Idem. Abadía. Palacio y jardín.

Idem. Alcántara. Iglesia de San Benito.

Idem, íd. Puente.

Idem. Alconétar. Puente.

Idem. Cáparra. Arco, ruinas y puente.

Idem. Coria. Catedral.

Idem, íd. Recinto murado.

Idem. Guadalupe. El Humilladero.

Idem, íd. Granja de Mirabel.

Idem, íd. Granja de Valdefuentes.

Idem, íd. Monasterio.

Idem, íd. Todo el poblado.

Idem. Logrosán. Ruinas de San Cristóbal.

Idem. Plasencia. Catedral.

Idem. Santa Cruz de la Sierra. Ruinas.

Idem. Talavera la Vieja. Ruinas romanas.

Idem. Trujillo. Castillo.

Idem, íd. Iglesia de Santa María la Mayor.

Idem. Yuste. Monasterio.

CADIZ.—Capital. Catedral.

Idem, íd. Murallas y «Puerta de Tierra».

Idem, íd. Oratorio de San Felipe Neri.

Idem, íd. Ruinas funerarias prerromanas.

CADIZ.—Años de la Frontera. Iglesia de Santa María.

Idem. Casas-Viejas. Cuevas del Tajo de las figuras de la laguna de la Janda.

Idem. Jerez de la Frontera. Cartuja.

Idem, íd. Colegiata.

Idem, íd. El Consistorio o antigua Casa del Cabildo.

Idem, íd. Iglesia de San Marcos.

Idem, íd. Iglesia de San Miguel.

Idem, íd. Iglesia de Santiago.

Idem, íd. Murallas y Alcázar con sus baños y Capilla.

Idem. Jimena de la Frontera. Castillo y aljibe.

Idem. Medina-Sidonia. Arco de la Pastora.

Idem, íd. Iglesia de Santa María.

Idem. Puerto de Santa María. Castillo de San Marcos.

Idem. San Fernando. Castillo de San Romualdo.

Idem, íd. Teatro de las Cortes de Cádiz.

Idem. Sanlúcar de Barrameda. Iglesia de Santa María.

Idem. Término de Tarifa. Ruinas de la ciudad de Belo, Belona o Bolonia.

Idem. Tarifa. Castillo.

Idem. Vejer de la Frontera. Castillo.

CANARIAS.—Galdar. Ruinas de casas y tumbas.

Idem. Santa Cruz de la Palma. Castillo de Santa Catalina.

Idem. Tenerife. Antigua residencia de Carte.

Idem, íd. La Laguna. Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción.

Idem, íd. Templo de Nuestra Señora de la Concepción, de Orotava.



Fiestas populares del pueblo servio

EN mi trabajo para la tesis del doctorado, cuyo manuscrito ha quedado sepultado bajo las ruinas de las últimas incursiones aéreas sobre Viena, me ocupé de costumbres, folklore y tradiciones populares de los diversos grupos étnicos yugoeslavos. Sobre todo me había referido a las costumbres navideñas, que siempre me parecían más ricas, variables e interesantes; basándome en varias investigaciones, resultados y fuentes, y sobre todo en el material recogido por mi padre, doctor Branimiro Males, durante sus investigaciones de muchísimos años en los departamentos de Zica (pronunciar Zicha) y Studenica (pronunciar Studeniza), y tam-

bién en Hercegovina, Bosnia y Dalmacia. Aquí mencionaré únicamente algunas de estas costumbres y tradiciones del pueblo servio, anotadas por el doctor Males, así como el campesino mismo las siente y las cuenta.

El festejo de Navidad para la población serrana de Zica y Studenica remota a los tiempos paganos. De allí que casi todas las costumbres relacionadas con el día de Navidad no se refieren únicamente al Nacimiento de Jesucristo, sino que corresponden en realidad al Nacimiento del Sol, es decir, al Año Nuevo pagano. Así la festividad de Navidad en sus orígenes. Hoy, naturalmente, el campesino servio, muy religioso y encerrado en sus costum-

bres, no sabe por qué y cómo existen ciertas costumbres, y devotamente festeja con ellas el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Al acercarse Navidad, así lo cree el campesino de Zica y Studenica, se alegra todo lo que existe: la gente y lo más importante para la dura vida del campesino —el ganado, los jóvenes y los viejos, y hasta las más insignificantes plantas del campo—. No hay persona ni casa que no se prepara recibir la llegada de Navidad lo mejor posible. Para Navidad, así lo cree el campesino de estas regiones serranas, todos los hogares deben estar llenos, como las colmenas en el otoño. El día de Navidad es día de alegría, pacificación y perdón. Este día todo el mundo debe estar lo más contento y alegre posible, satisfecho de comida y hasta borracho. Como se pasa el día de Navidad se vivirá todo el año. Casi todas las costumbres que deben cumplirse en Navidad están relacionadas con el año que se inicia, y de ellas dependerá la salud, la prosperidad, la felicidad y el bienestar de cada persona, familia, o del ganado, de las gallinas y abejas. El mismo cultivo depende de cómo se pasará el día de Navidad.

De los tiempos paganos ha quedado la tradicional lucha entre la luz y las tinieblas que ocurre siempre cuando empieza un año nuevo. Así hoy día en las costumbres cristianas de Navidad encontramos motivos de la misma. «Uno de los elementos más típicos de la víspera de Navidad para toda la región balcánica, y en primer lugar para sus patriarcales montañeses, como son los aldeanos de los departamentos de Zica y Studenica, lo constituye la costumbre del cepo de Navidad (badnjak, pronunciar badñak), una de las características más importantes, que se relaciona

no solamente con las culturas nórdicas, indogermánicas y mediterráneas, sino aún con las americanas», dice el doctor Maies en un trabajo suyo sobre las costumbres navideñas servocroatas.

El árbol que se destinará para badñak se busca con unos días de anticipación. Es casi siempre una encina algo aislada. A su alrededor se limpia la tierra de yuyos y se le cortan las ramas molestas. Siempre lo corta el jefe de la familia, y lo hace con un hacha especial, elegido anteriormente. Cuando el jefe de la familia (o el hijo mayor u otro varón) llega el día de Nochebuena frente al árbol elegido para el badñak, se persigna y le saluda con: «Buena mañana y que Dios te ayude». Y después dice a sí mismo: «Que Dios te ayude». Luego sigue diciendo al árbol del cepo: «Que te sea feliz la Nochebuena», desparrama un poco de avena que se trajo en los guantes sobre el árbol, contestándose a sí mismo en lugar del árbol: «Bienvenido, quiera Dios que llegues con el trabajo, la buena suerte y la abundancia con vida y con salud». Entonces se persigna nuevamente y empieza a cortar el árbol, teniendo las manos enguantadas. La primera astilla que cae guarda siempre en la bolsa para llevarla a su casa. Ella se coloca casi siempre en el granero para que la cosecha sea rica y buena, o se pone un trocito suyo donde se guarda la leche, para que sea rica la nata. El árbol debe caer hacia el sol, es decir, hacia Mediodía. Si es posible hay que procurar que caiga despacio, sosteniéndolo con las manos o como sea. Jamás se lo puede tocar con las manos desnudas.

Cuando todos los preparativos para el festejo de Nochebuena han finalizado, cuando se han terminado los trabajos in-

dispensables (el día de Nochebuena y de Navidad todos los miembros de la familia están en la casa, y se hacen únicamente los más necesarios quehaceres), cuando el ganado ya está en los establos, las gallinas en el galinero y la gente se reúne en la casa principal (casa con hogar, pieza-cocina) con las manos recién lavadas y de cara limpia, y cuando ha pasado cerca de una hora desde que se ha puesto el sol, apenas entonces el que trajo el cepo (badñak) puede entrarle en la casa. Al entrar lo lleva como si fuese una lanza, y dice: «Buenas tardes, feliz Nochebuena». La mujer del dueño de la casa, rociándole de trigo, le contesta: «Bienvenido sea, que llegue con prosperidad, vida, salud y concordia», o algo por estilo. Cuando el cepo y los demás leños que siempre con él se traen empiezan a arder, el más anciano de la familia, el jefe del hogar, atiza el fuego con la rama de un árbol fructífero diciendo: «Puercos y colmenas, salud y vida, fertilidad y dinero». Y así tres veces seguidas. Sobre una astilla del cepo se acostumbra poner un poco de miel, de sal, de nata o de grasa y de pan, y luego todos los miembros de la familia, ubiendos en dos filas a ambos lados del fuego, se van acercando por parejas, en lo posible marido y mujer, hermano y hermana; toman un poco de pan, lamen la sal y la miel y se besan sobre el cepo, diciendo: «Que las vacas y los terneros, las ovejas y los corderos, las yeguas y los

potrillos, las gallinas y los pollitos, los niños y los padres se quieran así». Todo con la intención que durante el año que viene perdure también entre todos los miembros de la familia el cariño.

El cepo no se deja jamás solo. Cuando el encargado de cuidar de él y del fuego ve que el badñak se ha quemado en la mitad, toma corriendo la escopeta, ya preparada para ello, y saliendo de la casa por la puerta de oriente, hace uno o tres disparos para anunciar a los vecinos y al mundo entero que ya ha nacido el Hijo del Hombre, Nuestro Señor Jesucristo. El jefe de la familia anuncia a sus vecinos y a las alturas celestiales que en su hogar se ha encendido la luz nueva, que una vez más la luz ha vencido a las tinieblas, que ha nacido en su hogar y para todos los hombres la luz del mundo —el Señor Nuestro Jesucristo—.

Es esto lo que dice y lo que cree el campesino serrano servio. Es esto lo que ha aprendido de sus antepasados, pero es evidente que estas tradiciones —repetimos— tienen sus raíces en los tiempos remotos, y que la llama del cepo significa más bien la victoria del Sol en el Cielo, aquel *solis incitio* de los romanos. Es natural que entre los campesinos nadie sabe explicar el significado del cepo, pero tampoco a nadie se lo pregunta.

LIUBIMIRO MALES

*Del Instituto «Bernardino de Sahagún»
del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*



FORMACION

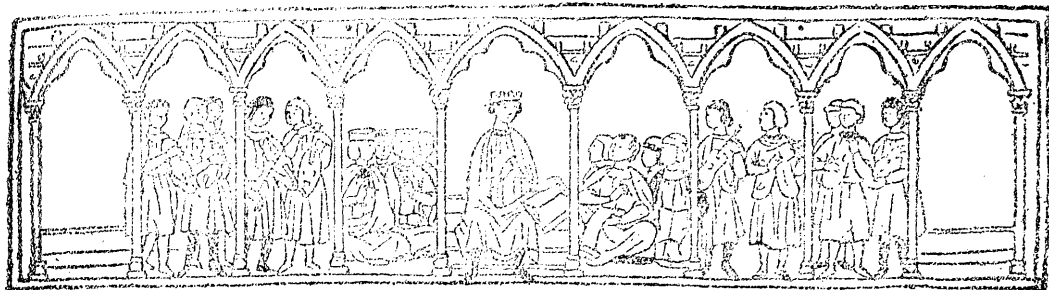
DE

JUVENTUDES

ACTIVIDADES
VOLUNTARIAS



La Sección Femenina tiene editado un folleto con las Canciones Populares para Escolares, en el que están contenidas todas las canciones que se exige en los cuestionarios publicados por Orden Ministerial de 6 de febrero de 1953.



Programa de música

Este programa es de canciones infantiles de todos los tiempos. Se cantaron, se cantan y se cantarán siempre, mientras las niñas jueguen en los parques y en las plazas.

Al enseñárselas, rectificar cuidadosamente las letras, que el uso ha hecho se desvirtúen, cambiando incluso el significado de la canción.

Que las entonen con alegría, con voz clara, sin gritos y sin que decaiga el movimiento con el que se haya iniciado. Pero tened en cuenta que son, a la vez, un juego y no se trata de un coro inmóvil, pues entonces les restaríais toda la gracia que tienen.

Campito del moro (Romencillo)



Campito del moro y en la verde orilla donde cautivaron



tres hermanas niñas.

Campito del moro
y en la verde orilla
donde cautivaron
tres hermosas niñas.

El pícaro moro
que las cautivó,
a la reina mora
se las entregó.

Toma, reina mora,
estas tres cautivas
para que te laven,
para que te sirvan.

¿Y cómo se llaman
estas tres cautivas?

La mayor, Constanza;
la menor, Lucía,
y la más pequeña
es la Rosalía.

Constanza lavaba,
Lucía tendía,
y la más pequeña
el agua traía.

Un día en la fuente,
en la fuente un día,
se ha encontrado a un viejo
con melancolía.

¿Dónde va el buen viejo
camina y camina?

Buscando tres hijas
que tengo perdidas.

Y ¿cómo se llaman
esas tres tus hijas?

La mayor, Constanza;
la menor, Lucía,
y la más pequeña
es la Rosalía.

¡Tú eres, pues, mi padre
y yo soy tu hija!
Me voy a contarlo
a mis hermanitas.

¿No sabes, Constanza;
no sabes, Lucía?
Me he encontrado a padre
en la fuente fría.

Constanza lloraba,
lloraba Lucía,
y la más pequeña
lloraba y reía.

No llores, Constanza;
no llores, Lucía;
que la reina mora
nos vuelve a la vida.

De los árboles frutales

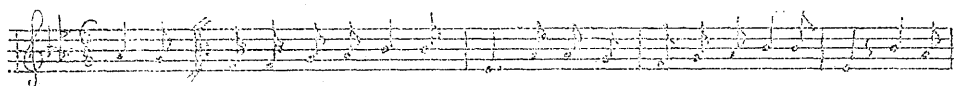
(Romancillo)

The image shows two staves of musical notation. The first staff is a treble clef with a key signature of one flat (B-flat) and a 3/4 time signature. It contains a melody with a fermata over the first measure. Below the staff is the lyrics: "De los árboles frutales que se encuentran en la fuente fría". The second staff is a bass clef with the same key signature and time signature. It contains a bass line with a fermata over the last measure. Below the staff is the lyrics: "tan y de los árboles frutales que se encuentran en la fuente fría".

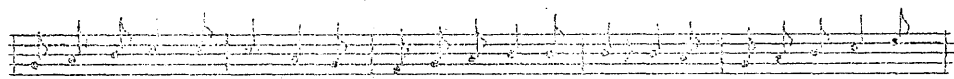
hija de un capitán,
 carabí urí, carabí urí.
 Elisa, Elisa de Mambrú.
 ¡Que hermoso pelo lleva! carabí (bis)
 ¿quién se lo peinará?, carabí (bis)
 Elisa, Elisa de Mambrú.
 Se lo peina su tía, carabí (bis)
 con mucha suavidad, carabí (bis).
 Elisa, Elisa de Mambrú.
 Con peñecillo de oro, carabí (bis)
 y horquillas de cristal, carabí (bis)
 Elisa, Elisa de Mambrú.

Elisa ya se ha muerto, carabí (bis),
 la llevan a enterrar, carabí (bis)
 Elisa, Elisa de Mambrú.
 La caja era de oro, carabí (bis),
 la tapa de cristal, carabí (bis)
 Elisa, Elisa de Mambrú.
 Encima de la caja, carabí (bis).
 tres pajaritos van, carabí (bis)
 Elisa, Elisa de Mambrú.
 Cantando el pío pío, carabí (bis),
 cantando el pío pa, carabí (bis)
 Elisa, Elisa de Mambrú.

Chin, chin, chirriquitín



Chin, chin, chirriquitín, chirulín
 canta con garbo el cantarín.



siembra trigo, trigolín,
 el abuelo Bartolín

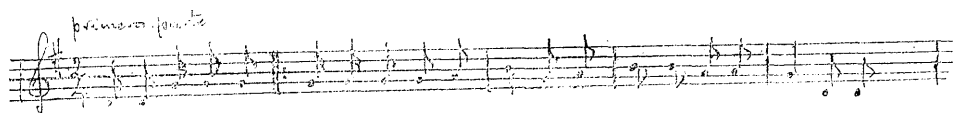


esparaba «sien» fanegas;
 sólo coge un «selemín»,
 solito coge un «selemín».

Chin, chin, chirriquitín, chirulín
 canta con garbo el cantarín,
 siembra trigo, trigolín,
 el abuelo Bartolín
 esparaba «sien» fanegas;
 sólo coge un «selemín»,
 solito coge un «selemín».

Chin, chin, chirriquitín, chirulín
 el pararillo cantarín.
 Pían, piando él es feliz;
 canta, cantando el pajarín,
 gorjeando entre las ramas,
 pasa el día el chiquitín,
 cantando pasa el chiquitín.

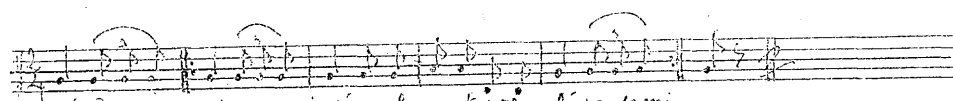
A la víbora, víbora del amor



A la víbora, víbora del amor, por aquí podéis pasar.



Por ahí yo pasaré y una niña dejaré.



Y esa niña, ¿cuál será: la de «alante» o la de atrás?

A la víbora, víbora del amor,
por aquí podéis pasar.

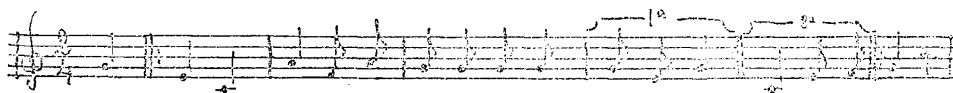
Por ahí yo pasaré
y una niña dejaré.

Y esa niña, ¿cuál será:
la de «alante» o la de atrás?

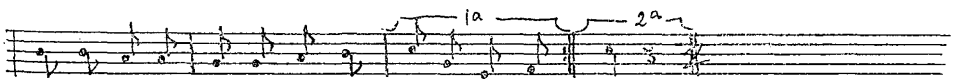
La de «alante» corre mucho,
la de atrás se quedará.

Eso se verá, eso se verá,
pase misí, pase misí
por la puerta de Alcalá.

Ambo, hato



Am-bo, ha-to, ma-ta-ri-le, ri-le, ri-le am bo, hato, matarile, rilerilerile, yo ten... ro



ti-llo ma-ta-ri-le, ri-le-ri-le, yo ten... ro

Ambo, hato,
matarile, rilerilerile,

Ambo, hato,
matarile, rilerilerile.

Ambo, hato,
matarile...,
ambo, hato,
matarile...

Yo tengo un castillo,
matarile...,
yo tengo un castillo,
matarile...

¿Dónde están las llaves?,
matarile...,
¿dónde están las llaves?
matarile...

En el fondo del mar,
matarile...,
en el fondo del mar,
matarile...

¿Quién irá a buscarlas?,
matarile...,
¿quién irá a buscarlas?
matarile...

Yo quería de ustedes,
matarile...,
yo quería de ustedes,
matarile...

¿Qué quiere usted?,
matarile...,
¿qué quiere usted?,
matarile...

Yo quiero un paje,
matarile...,
yo quiero un paje,
matarile...

¿Para qué lo quiere?,
matarile...,
¿para qué lo quiere?
matarile...

Pa buscar las llaves,
matarile...,
pa buscarlas llaves,
matarile...

Escoja usted,
matarile...,
escoja usted,
matarile...

Escojo a esta niña,
matarile...,
escojo a esta niña,
matarile...

Qué le va usté a regalar,
matarile...,
qué le va usté a regalar,
matarile...

Una bolsa de doblones,
matarile...,
una bolsa de doblones,
matarile...

Dice que sí,
matarile...,
dice que sí,
matarile...

Pues que venga ya conmigo,
matarile...,
pues que venga ya conmigo,
matarile...

¿Qué oficio le va a poner?,
matarile...,
¿qué oficio le va a poner?,
matarile...

La pondré costurerita,
matarile...,
la pondré costurerita,
matarile...

Dice que no,
matarile...,
dice que no,
matarile...

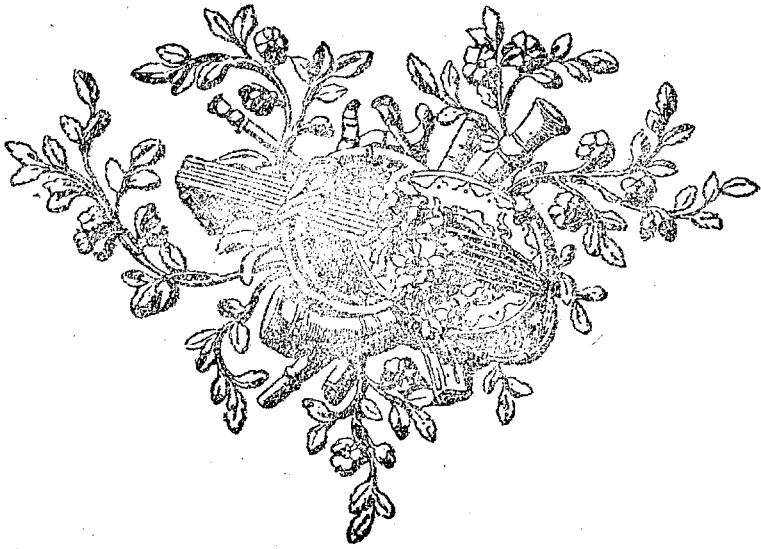
Le pondré de zapatero
matarile...,
le pondré de zapatero,
matarile...

Ese oficio sí le gusta,
matarile...,

ese oficio sí le gusta,
matarile...

Tráigala usted,
matarile...,
tráigala usted,
matarile...

Tómela usted,
matarile...,
tómela usted,
matarile...



FORME SU BIBLIOTECA HACIENDO PEQUEÑOS DESEMBOLSOS

LIBROS EDITADOS POR LA DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

DOCTRINALES

- Obras Completas de José Antonio* (más de 800 páginas, gran formato). Ptas. 30 ejemplar.
- Biografía de José Antonio* (más de 800 páginas). Ptas. 50 ejemplar.
- Ofrenda a José Antonio*, por Dionisio Ridruejo (edición de gran lujo, en papel especialmente fabricado). Ptas. 2 ejemplar.
- Letra Y* (Historia y presente), por Manuel Ballesteros-Galbrés (68 páginas). Ptas. 2,25 ejemplar.
- José Antonio*. Antología. Traducción en inglés (300 páginas). Ptas. 17 ejemplar.
- José Antonio*. Autología. Traducción en francés. Ptas. 17 ejemplar.
- Feora de la Falange*, por Julián Fomartín (56 páginas de texto). Ptas. 4 ejemplar.
- Leciones para Flechas* (170 páginas). Ptas. 15 ejemplar.

FORMACION RELIGIOSA

- Curso de Religión*, por Fray Justo Pérez de Urbel (320 páginas). Ptas. 35 ejemplar.
- Catecumenos* (36 páginas de texto). Ptas. 2 ejemplar.
- Liturgia de Navidad* (38 páginas). Ptas. 1,50 ejemplar.
- Misa Dialogada* (38 páginas). Ptas. 2 ejemplar.
- Misa festiva*, por el Padre Germán Prado (beneditino). 500 páginas encuadernado en tela con estampación en oro. Ptas. 20 ejemplar.
- Novena Jesús* (Liturgia de Navidad, villancicos, etc.). Edición en papel couche, impreso a dos colores (21 páginas). Ptas. 8 ejemplar.
- Oraaciones de Juventudes*. Ptas. 2 ejemplar.
- Oraaciones de Sección Femenina*. Ptas. 2 ejemplar.
- Misa Completa*, de Fray Justo Pérez de Urbel, encuadernado en piel-chagrín, cantos dorados. Ptas. 225 ejemplar; encuadernado en piel y cantos dorados. Ptas. 165 ejemplar; encuadernado en tela y cantos rojos. Ptas. 90 ejemplar.

CULTURA

- Libro de Letra* (Gramática inicial), por Antonio Tovar (94 páginas). Ptas. 6 ejemplar.
- Lecciones de Historia de España* (80 páginas de texto). Ptas. 5 ejemplar.
- Enciclopedia Escolar* (grado elemental), por los mejores autores españoles. Cuentos de 200 páginas y más de 500 dibujos. Ptas. 35 ejemplar.
- El Quijote, Breve de Amar*, por Víctor Espinós, de la Real Academia de San Fernando (264 páginas). Ptas. 25.

MUSICA

- Historia de la Música*, por el Maestro Bonedito (194 páginas, con diversos grabados y encuadernación en cartón). Ptas. 18 ejemplar.
- Cancionero Español* (Armonización), por B. García de la Torre. Tres cuadernos distintos (títulos: 1, 2, 3), en gran formato. Ptas. 15 ejemplar.
- Mil canciones españolas*. Edición monumental con texto y música; 600 grandes páginas, impresas a dos colores; encuadernación en tela, con estampación en oro. Ptas. 125 ejemplar.
- Nueve Conferencias de Música*. Ptas. 6 ejemplar.

HIGIENE Y EDUCACION FISICA

- Castillo de la Madre; Cartilla de Higiene*, Consejos de gran utilidad para la crianza del niño. Ptas. 1,50 ejemplar.

INDUSTRIAS RURALES

- Construcción de Calmejar* (24 páginas con grabados). Ptas. 5 ejemplar.
- Agricultura*, por Ramón Remos Fontecha (252 páginas con verdísimas ilustraciones). Ptas. 12 ejemplar.
- Apicultura Movilista*, por María Estremera de Cabezas (112 páginas, ilustraciones). Ptas. 9 ejemplar.
- Industrias Sericícolas* (28 páginas). Ptas. 4,50 ejemplar.
- Corte y Confecciones Pelucas*, por Emilio Ayala Martín (94 páginas de texto, profusamente ilustradas). Ptas. 7 ejemplar.
- Curtido y Tinte de Pieles*, por Emilio Ayala Martín (120 páginas y sus grabados correspondientes). Ptas. 8 ejemplar.
- Flores y Jardines*. Cómo cultivar y enriquecer las plantas por Gabriel Bornas (86 páginas e abundancia de grabados). Ptas. 7 ejemplar.

REVISTAS

- Bazar*, publicación mensual dirigida a las niñas. Formato: 22 x 31, impreso litográficamente en diversos colores. Colaboración artística e literaria por los mejores ilustradores y escritores españoles, de Clara Sereny, Tandler, Suárez-Villa, etc. (20 páginas de texto). Ptas. 3,75 ejemplar.
- Co-signa*, revista pedagógica mensual, con la colaboración de las hermanas más destacadas en la Cátedra y la Literatura. Formato: 26 x 27. Más de 120 páginas de texto y encartes a varios colores. Precio: Número suelto, 2,50 ptas.; suscripción anual, 36 pesetas.

TABLETAS POSTALES

- Danzas populares españolas*. Álbum de 12 tarjetas, 18 ptas. Tarjetas sueltas, 1,25 pesetas.
- Castillo de la Moja* (Escuela Nueva de Mando José Antonio) Motivos del Campo. Álbum de 12 tarjetas, 12 pesetas.
- Albergues de Juventudes*. Una tarjeta, 1 peseta.

Cualquier libro que pueda interesarte, solicítalo contra reembolso a

DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

(IMPRESA Y PROPAGANDA)

ALMAGRO, 36 - MADRID

La recibirá a vuelta de correo y libre de gasto de envío

CASI LA MITAD DE LOS HOMBRES



ASI la mitad de los hombres —de las mujeres también, naturalmente— viven en eso que llamamos "Extremo Oriente". Y en esa casi media humanidad pasan cosas que merecen ser comentadas o al menos notificadas. Hagamos algo de ellas.

CHINA

Hace seis o siete años empezó a pasar algo grande —muy grande— en el Mundo. China —por fin, después de tantos años— encontró un mando único, una cabeza clara y una voluntad firme, apoyada al tiempo sobre la fuerza de una supertitánica organización represiva y sobre el asentimiento —incluso entusiasta— de anchas masas: Mao Tse.

El comunismo —decía Ramiro Ledesma refiriéndose a Rusia— era la tentativa de curar el dolor de cabeza cortando la cabeza. En China las cosas habían llegado a tal extremo que sólo quedaba cortar la cabeza. Y hubo quien se atrevió a cortarla: Mao Tse. Con una espada, en parte de forja rusa (indirectamente, occidental), pero manejada con manos y voluntad chinas. El resultado lo estamos viendo. Lo veremos cada vez más. Chi-

na es hoy la potencia núm. 3. China es hoy y cuenta tanto hoy como la Commonwealth, más que Francia, las Alemanias, el Brasil o el ex vencido Japón. Más que toda la Hispanidad, la "pequeña Europa" o el Islam juntos. Casi tanto como Rusia y sus satélites (sería una necesidad considerarla, sin más, como uno de éstos) y muy poco menos que los Estados Unidos. Nos gustará o no, pero así es. No olvidarlo. Y en cuanto a Chiang y los otros refugiados de Formosa, ya lo dijimos otro día: fantasmas.

UN CONCILIO

El Budismo —o los Budismos—, esto es, la forma religiosa dentro de la cual vive aproximadamente tanta gente como bajo la Cúpula de San Pedro y el doble de gente que bajo el Crescente islámico, celebra su sexto concilio universal. Eso pasa en Birmania (donde hay también su pequeña guerra anticomunista), y, por tanto —como no pasa en Ginebra o en Lake Success—, parece no interesar. Ahora bien, o todo eso de las "valores espirituales" es una monserga para encubrir el capitalismo, o el Concilio Universal de la segunda (en cantidad y calidad) religión del Mundo merecía alguna atención. Las noticias —indirectas— que

de ella tenemos no permitas oírse nada, no permiten comentar. Limitémonos a notificar. "Eso" —la religión de 400.000.000 de personas— existe y no podemos, ni debemos, ni queremos ignorarlo.

EN VENCIDO JAPON

Japón allí —como Alemania aquí— no son realmente vencidos, sino ex vencidos; se les rearma, se les "integra" (o trata de integrar), no sin receo, en sistemas defensivos diversos. Pero una vez reconstruidos, rearmados, integrados, ¿querrán disparar?, y ¿contra quién o a favor de quién? Los grandes clanes industriales del Japón —tan distintos del capitalismo occidental—, ¿han sido o no han sido destruidos? La autoridad moral de la metrópoli, ¿ha sido o no ha sido "desintegrada"? El prestigio personal —tan ejemplarmente difícil— de Mac Artbur, ¿ha dejado huella o no?

Se trata (Churchill dixit, 1941) de "casi 100.000.000 de hombres de una raza laboriosa y guerrera". No es ninguna broma. Nuestra prensa, claro, prefiere hablar de la escisión del partido monárquico italiano —tormenta en vaso de agua—, pero el Japón no es ninguna broma. Desde Meiji —un tipo de grandeza no inferior a Augusto, pero del que aquí casi nadie habla nunca, y eso que murió poco antes de la primera Guerra Mundial—, el Japón es algo, mucho. Fue el primer país que empleó submarinos en la guerra; un japonés fue el primero en dibujar un modelo de átomo —¡oh, muertos de Hiroshima!—, y otro el primero en sintetizar la adrenalina. Son dignos. ¿Y ahora? ¿No valdría la pena de saber algo —niveles de producción, natalidad, ritmo del rearme— más que las tontas anécdotas parlamentarias, que es lo único de que aquí se habla en la prensa?

EL MUNDO DE AYER Y HOY

Mientras tanto, la clase dirigente india —¡oh, pobre Gandhi!— haciendo el indio del modo más lamentable.

Disputas nocivas con el Pakistán (artificio inglés el que, no sé por qué, aquí no tomamos en serio). Cesión —sin combate ni necesidad— de fronteras estratégicas (que la buena y vieja reina Victoria hacía defender a muerte a sus soldados) ante China. Actitud masoquista y suicida frente a Rusia. Turbia participación en los turbios negocios franceses de Indochina y —¡oh heroísmo, 300.000.000 contra Portugal!— reivindicación de Goa.

De reforma agraria, ni hablar; de mejoras materiales para el proletariado, ni hablar; de transformación (supresión no es posible) del régimen de castas, ni hablar. Entre construir templos (la religión como opio del pueblo) y doblar la espina ante los rojos (la demagogia es otro opio), se va el tiempo y la energía —la poca que queda.

PAISES ROTOS Y CONFUSOS

Corea, Indochina toda, no sólo el Viet; Indonesia y Malaca, en cierto modo Filipinas. Países rotos y confusos. Parte en manos de Gobiernos más o menos "democráticos" (es decir, colonialistas respecto a Occidente), parte en manos de Gobiernos, o al menos de guerrillas, no es posible hacerse ilusiones sobre la rendición de los hucks "popular-comunistas" (es decir colonialistas de China o Rusia). La inmadurez para la "libertad" era evidente. No estaban mal como protectora euroamericana, quisieron desembocar en 1791. "¡Viva la Nation!", dieron en el neolítico-caza de cabezas. Así es la vida.

Esto es Extremo Oriente. Casi la mitad de los hombres.

CARLOS ALONSO DEL REAL